



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ADOLESCENTES
DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE VILLA EL SALVADOR

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

KATHERINE YESENIA YATACO TITO

ORCID: 0000-0003-4698-8678

ASESORA

MAG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

ORCID: 0000-0001-6213-3018

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA FAMILIA

LIMA, PERÚ, ABRIL DE 2021



CC BY

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Esta licencia permite a otros distribuir, mezclar, ajustar y construir a partir de su obra, incluso con fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original. Esta es la licencia más servicial de las ofrecidas. Recomendada para una máxima difusión y utilización de los materiales sujetos a la licencia.

Referencia bibliográfica

Yataco Tito, K. Y. (2021). *Funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Katherine Yesenia Yataco Tito
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	73431293
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-4698-8678
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Luz Elizabeth Mayorga Falcón
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08406202
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6213-3018
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Laura Fausta Villanueva Blas
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09749871
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Vilma Nelly Requena Acevedo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09075658
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Aspectos psicológicos de la familia
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dra. Laura Fausta Villanueva Blas, Mag. Silvana Graciela Varela Guevara y la Mag. Vilma Nelly Requena Acevedo, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE VILLA EL
SALVADOR**

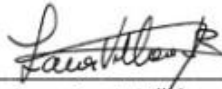
Presentado por la Bachiller:

YATACO TITO, KATHERINE YESENIA

Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR MAYORIA

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a trece días del mes de abril de 2021.



Dra. Laura Fausta Villanueva Blas
C.Ps.7452
Presidenta



Mag. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Secretaria



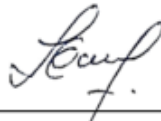
Mag. Vilma Nelly Requena Acevedo
C. Ps. P. 221
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo la Mag. Luz Elizabeth Mayorga Falcón, docente de la Facultad de Ciencias Humanas y Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada "FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE VILLA EL SALVADOR" de la estudiante Katherine Yesenia Yataco Tito, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 23% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 24 de junio del 2019



Mag. Luz Elizabeth Mayorga Falcón

DNI 08406202

DEDICATORIA

A Dios por darme la sabiduría, su fortaleza y sobre todo por guiar mis pasos.

A mis padres, en especial a mi padre, por su amor, sacrificio, y apoyo incondicional en mi formación académica.

A mis hermanos José Luis, Maryori y Leo; por su apoyo y motivación para luchar por cada meta propuesta.

AGRADECIMIENTOS

A Dios en primer lugar, por permitirme ser partícipe de cada experiencia vivida, cada logro forjado y cada triunfo ganado; y sobre todo por haber concluido este trabajo. A mi madre, que con su amor, apoyo y paciencia hicieron de mí la persona que soy ahora, por enseñarme que cada meta propuesta se lucha para conseguir lo que uno quiere. A mi padre, quien con su amor y sacrificio pude terminar esta hermosa carrera, quien me inspira todos los días poder estar de pie y luchar por cada uno de mis sueños. A mis jefes de prácticas, en todos estos años de aprendizaje, en especial a la Mg. Silvana Varela Guevara y la Lic. Milagros Tovar Tovar, por cada enseñanza y por cada consejo brindado hacia mi persona. Agradezco también a todos mis profesores que a lo largo de estos años han contribuido en mi formación profesional. Y un agradecimiento especial al decano de la Facultad de Humanidades el Dr. José Anicama Gómez por contribuir en mi formación académica y sobre todo por su dedicación y amor a la Psicología.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
RESUMO	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	14
1.2. Justificación e importancia de la investigación	17
1.3. Objetivos de la investigación: general y específica	18
1.4. Limitaciones de la investigación	19
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudio	21
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	27
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	43
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	46
3.2. Población y muestra.....	46
3.3. Hipótesis	47
3.4. Variables – Operacionalización.....	48
3.5. Métodos y técnicas de investigación	49
3.6. Procesamiento de los datos	60
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable	63
4.2. Contrastación de hipótesis	68
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones.....	78
5.2. Conclusiones.....	84
5.3. Recomendaciones.....	87
REFERENCIAS	
ANEXO	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Operacionalización de variables de investigación
Tabla 2	Validez de contenido del AQ
Tabla 3	Prueba binomial del AQ
Tabla 4	Confiabilidad del AQ
Tabla 5	Correlación ítem-test del AQ
Tabla 6	Validez de contenido del FACES-IV
Tabla 7	Prueba binomial del FACES-IV
Tabla 8	Confiabilidad del FACES-IV
Tabla 9	Correlación ítem-test del FACES-IV
Tabla 10	Estadística descriptiva de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones
Tabla 11	Estadística descriptiva de la variable agresividad y sus áreas
Tabla 12	Prueba de Kolmogorov Smirnov de funcionamiento familiar
Tabla 13	Prueba de Kolmogorov Smirnov de Agresividad
Tabla 14	Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar, según género
Tabla 15	Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según género
Tabla 16	Diferencia a nivel del funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad
Tabla 17	Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de estudios
Tabla 18	Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de estudios
Tabla 19	Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según colegio
Tabla 20	Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según colegio
Tabla 21	Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según edad
Tabla 22	Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según grado de estudios
Tabla 23	Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según colegio

Tabla 24 Relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las áreas de la agresividad

Tabla 25 Relación entre funcionamiento familiar y agresividad

LISTA DE FIGURAS

- Figura 1 Tipologías de familias – Modelo Circumplejo de Olson
- Figura 2 Concepción de la conducta de agresión y violencia Anicama
- Figura 3 Nivel del funcionamiento familiar
- Figura 4 Frecuencias y porcentajes de la variable agresividad

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ADOLESCENTES DE DOS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE VILLA EL
SALVADOR**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

KATHERINE YESENIA YATACO TITO

RESUMEN

Se determinó la relación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. La investigación fue de diseño no experimental y de tipo correlacional, la muestra fue de 476 escolares de primero a quinto año de secundaria de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre los 12 hasta los 17 años. Se utilizó la Escala de funcionamiento familiar FACES IV de Olson (2006) y el Cuestionario de agresión (IQ) de Buss y Perry (1992). Los resultados evidenciaron que no hubo relación significativa ($p > .05$) entre el total de funcionamiento familiar con el total de agresividad ($\rho = -.044$); por lo tanto, se concluyó que el funcionamiento familiar no influye o interfiere en la agresividad alcanzada por los adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

Palabras clave: funcionamiento familiar, agresividad, adolescentes.

**FAMILY FUNCTIONING AND AGGRESSIVE BEHAVIORS IN ADOLESCENTS
FROM TWO EDUCATIONAL INSTITUTIONS OF VILLA EL SALVADOR**

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL PERÚ

KATHERINE YESENIA YATACO TITO

ABSTRACT

The relationship between family functioning and aggressive behavior in adolescents from two educational institutions in the district of Villa El Salvador. was determined. The investigation was of non-experimental design and of correlational type, the sample was of 476 school children from first to fifth year of secondary of both sexes, whose ages ranged between 12 and 17 years. We used the Family Functioning Scale FACES IV by Olson (2006) and the Assault Questionnaire (IQ) by Buss and Perry (1992). The results show that there was no significant relationship ($p > .05$) between total family functioning and total aggressiveness ($rho = -.044$); therefore, it was concluded that family functioning does not influence or interfere in the aggressiveness achieved by adolescents from two educational institutions in the District of Villa El Salvador.

Keywords: family functioning, aggressiveness, adolescents.

**FUNCIONAMENTO FAMILIAR E COMPORTAMENTOS AGRESSIVOS EM
ADOLESCENTES DE DUAS INSTITUIÇÕES DE ENSINO DE VILLA EL
SALVADOR**

UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL PERÚ

KATHERINE YESENIA YATACO TITO

RESUMO

A relação entre funcionamento familiar e comportamento agressivo em adolescentes de duas instituições educacionais na distrito de Villa El Salvador. foi determinada. A pesquisa foi de delineamento não experimental e de tipo correlacional, a amostra foi de 476 escolares do primeiro ao quinto ano do ensino médio de ambos os sexos, cujas idades variaram de 12 a 17 años. Utilizou-se a Escala de funcionalidade familiar FACES IV de Olson (2006) e o Questionário de agressão (QI) de Buss e Perry (1992). Os resultados mostram que não houve relação significativa ($p > .05$) entre o funcionamento familiar total e a agressividade total ($\rho = -.044$); portanto, concluiu-se que o funcionamento familiar não influencia ou interfere na agressividade alcançada pelos adolescentes de duas instituições educacionais do distrito de Villa El Salvador.

Palavras-chave: Funcionamento familiar, agressividade, adolescentes.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como principal objetivo determinar la correlación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos Instituciones Educativas en el Distrito de Villa El Salvador – Lima Sur. Es por ello que el estudio estuvo comprendido por cinco capítulos que se mencionan a continuación:

El capítulo I estuvo comprendido por el planteamiento del problema, en el cual se encuentra la realidad de las variables centrado como un problema junto con la pregunta de investigación, seguido por las justificaciones que brinda el estudio. Luego, se detallaron los objetivos y se culmina con las limitaciones alcanzadas.

En el capítulo II, se presentó el marco teórico, en el cual se empieza con los antecedentes más relevantes a nivel internacional y nacional dentro de los últimos años, los cuales son semejantes en cuanto a las variables investigadas, la muestra, el diseño, tipo de investigación y los instrumentos aplicados. Después, se prosiguió con el desarrollo de la temática relacionada con las variables de investigación (funcionamiento familiar y conductas agresivas), culminando con las definiciones más relevantes y requeridas para la discusión de los resultados.

En el capítulo III, se denotó el marco metodológico, empezando con el tipo y diseño de la investigación. Además, se describieron los criterios sobre la población, muestra y muestreos utilizados, así como las hipótesis planteadas. Después, se desarrollaron las variables de manera conceptual y operacional en base a los instrumentos aplicados. Se prosiguió con el método y las técnicas de investigación para la identificación de la variable. Por último, se demuestra el análisis y procesamiento de los datos.

En el capítulo IV, se detallaron el apartado de análisis e interpretación de los datos, donde se demuestra los resultados encontrados en función a los objetivos e hipótesis planteadas, de tal forma que se empezó desarrollando los resultados descriptivos (frecuencias y porcentajes) y terminando con la contrastación de las hipótesis por medio de las pruebas estadísticas inferenciales.

Por último, en el capítulo V se desarrolló la discusión, la cual fue redactada en función a cuatro partes, la primera donde se describieron los resultados que fueron encontrados, la segunda donde se lograron contrastar las diferencias o similitudes con otras investigaciones, después, se detallaron las conclusiones sobre los datos obtenidos, para finalizar con la sustentación de un postulado teórico que concuerda con los hallazgos. Después, se describieron las conclusiones y recomendaciones como apartado final.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

Hay muchas formas de observar, estudiar y analizar la familia, pero si la vemos desde una perspectiva sistémica no referimos a un grupo conformado por subsistemas representados por cada uno de sus integrantes y la suma de estos conforma un sistema social (Herrera, 1997). Cada integrante del sistema familiar asume distintos roles los cuales cambian en el tiempo dependiendo de variables: edad, sexo, así como, la interrelación con su grupo familiar (Seguel et al., 2000). Por tanto, en el sistema familiar no existen las influencias en su solo sentido o unidireccionales si no que es un sistema circular donde todos influyen sobre toda la familia y sus integrantes.

El medio familiar se encuentra constituyendo diferentes grupos sociales y los pilares de la sociedad, es en este ambiente donde el adolescente aprende a socializar y sobre todo desarrolla su identidad. A su vez, vive sus primeras experiencias las cuales le sirven para tener su propia visión del mundo y llegar a adquirir creencias morales personales. Es en el ambiente familiar donde se desarrolla la personalidad del individuo y como resultado se puede obtener una personalidad sana y estable o, por el contrario, se puede generar un desarrollo inestable generando dificultades a nivel emocional, y como consecuencia fomentar la conducta agresiva.

En un reporte sobre los índices del funcionamiento familiar ejecutado por Fuentealba (2011) en alumnos del colegio Carlos Brándago Venezuela, determinó que 65 de cada 100 de sus alumnos presenta un riesgo de disfuncionalidad familiar, en la cual resaltó que uno de cada 4 a 5 estudiantes se mantiene vulnerables a factores biológicos y sociales del sistema familiar. Además, demostró alrededor del 45% de sujetos agresores de forma física al menos una vez a un compañero y el 70% ha agredido de forma verbal a alguno de sus compañeros como alternativa de defensa.

En nuestro contexto Ccoicca (2010) se identifica que existe un adecuado nivel para el funcionamiento familiar, representado por el 32% de alumnos y el 42% presentaba un disfuncionamiento leve y el 16.4% en moderado, así mismo, las conductas agresivas se encontraron en un nivel menor. Sin embargo, en otras investigaciones demuestran que la mayoría de las formas de crianza del sistema familiar afectan significativamente la instauración o adquisición de conductas agresivas por parte de los alumnos (Cogollo y Hamdan, 2018; Quispe y Ortiz, 2018).

La conducta agresiva tiene muchas causas, siendo la más impórtate e inclusive una de las primeras fuentes, el entorno familiar donde se forma cada individuo, de tal forma que el deterioro del funcionamiento familiar es el principal causante del comportamiento agresivo y conlleva a los jóvenes hacia la delincuencia (Berk, 1999). Sin embargo, no solo la familia con sus interacciones y modelos imitables van a ser fuentes de actos impulsivos, sino que, también lo hace el sistema social, principalmente el más próximo al entorno familiar.

También en el 2011, la Sociedad Peruana de Epidemiología (SPE) realizó una investigación sobre violencia o agresividad en las escuelas, donde encontró que el más del 45% de estudiantes con edades de 9 -15 años, ha sido participe de forma activa en más de dos tipos de agresión hacia sus compañeros. El 30.3% de escolares agrede a sus compañeros ya sea de forma física, psicológica o verbal. Se evidencia que los altos niveles de agresividad entre compañeros de los centros educativos de nuestro país representaron un grave problema psicosocial.

Así mismo, Anicama et al. (2011) determinaron una mayor existencia de actos de violencia a nivel físico y psicológico en diferentes grupos sociales, de tal forma que existió mayor prevalencia para los actos de agresión física dentro del entorno intrafamiliar (44.4%), en la relación de pareja (34.5%) y para el maltrato infantil

(43.7%); mientras que los actos de violencia psicológica se manifiestan en mayor medida con un 28.1%, 28.5% y 34.1% respectivamente. A su vez, demostraron hallazgos significativos para las incidencias de violencia callejera, representada con un 40.2% para la delincuencia, 34.7% bullying, el 20.2% de delincuencia y el 12.3% sobre las barras bravas. Menores niveles, pero alarmantes fueron sobre actos de abuso sexual (8.9%) y explotación juvenil (2.9%).

Parra y Oliva (2002) refieren que el periodo evolutivo de la adolescencia resulta relevante para el desarrollo de la identidad, puesto que la persona se encuentra afrontando cambios físicos, biológicos, comportamentales, psicológico y espirituales, los cuales permiten un aprendizaje constante de diferentes comportamientos que regulen su inestabilidad emocional. Esto quiere decir que dicha etapa no solo genera cambios dentro de la persona, sino también en su familia, tanto el los padres, hermanos, abuelos o familiares con lo que conviven. Entonces, la dinámica familiar se ve envuelta en una situación de tensión al mantener hijos durante la etapa de la adolescencia, lo cual requiere el desarrollo de un mayor funcionamiento familiar entre los padres y sus hijos, facilitando la ejecución de comportamientos prosociales.

En definitiva, debido a que hay evidencias de altos índices de agresividad y el escaso funcionamiento familiar en adolescentes se presenta como investigación la relación entre ambas variables, con la finalidad de poder diseñar a partir de los resultados talleres remediales que refuercen la funcionalidad familiar como un elemento de protección de futuras generación, los cuales crecen en un contexto cultural que prioriza las conductas agresivas como un medio de independencia. Por ello, se planteó como pregunta de investigación lo siguiente: ¿Cuál es la relación entre

funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

El presente trabajo presentó pertinencia teórica, pues tuvo como objetivo correlacionar el funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes del nivel de secundario. Dicha temática resulta provechosa puesto que favorecerá a nuevas generaciones de investigadores a obtener mejores conocimientos, que ayuden a consolidar e integrar la teoría existente y a su vez puedan realizar investigaciones similares o de otro tipo, lo cual permita comprender la relación de las variables con mayor claridad.

En suma, las familias que mantienen un funcionamiento estructural o dinámico van a desarrollar mayor confianza en los adolescentes. No obstante, si no logra desarrollar el adecuado manejo de sus emociones para poder afrontar los eventos adversos que llegan a experimentar en su día a día, pueden contar con una baja aprobación dentro de diversos grupos sociales. De tal manera, al carecer de un soporte familiar adecuado, los adolescentes van a percibir una mayor dificultad para culminar con sus estudios, ya que el nivel afectivo no ha sido desarrollo de manera satisfactoria para sentirse aceptado dentro del ambiente académico.

Por otro lado, presentó pertinencia aplicada, ya que favorecerá en la adecuada elaboración e implementación de estudios de carácter experimental que opten por ejecutar programas de promoción y prevención de la salud por medio del control, en la medida de lo posible, los casos de agresividad en los escolares, así mismo, en la intervención de casos que presenten una inadecuada dinámica familiar. Aparte se podrán elaborar talleres para padres con la finalidad de que reconozcan la importancia de mantener

una adecuada funcionalidad familiar como factor protector de conductas de riesgo tales como la agresividad, o delincuencia juvenil.

Además, esta investigación también presenta relevancia para el ámbito social, así como para el educativo debido a que se reconoce niveles elevados de violencia reportados en los colegios de Villa El Salvador, esta investigación permitirá conocer mejor a esta población.

Finalmente, al conocer los resultados propuestos dentro de los objetivos en los escolares del nivel secundario, se podrá responder a la necesidad de iniciar nuevos estudios respecto a sus diferentes causas psicosociales, las cuales repercuten en el bajo rendimiento académico del escolar.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específica

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

1.3.2. Objetivos específicos

- Describir el nivel del funcionamiento familiar en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.
- Describir el nivel de la agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.
- Analizar las diferencias del funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, sexo y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en del distrito de Villa El Salvador.

- Analizar las diferencias de la agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, sexo y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.
- Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

1.4. Limitaciones de la investigación

Se contó con limitaciones teóricas, debido a que, fueron escasas las investigaciones previas que correlacionen estas dos variables en esta población (funcionamiento familiar y agresividad). También se presentaron limitaciones de tipo instrumental; ya que, no se disponía de un instrumento adaptado al medio; por lo tanto, se tuvo que determinar las propiedades de validez y fiabilidad de los instrumentos utilizados en la investigación.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. Antecedentes internacionales

Cogollo y Hamdan (2018) realizaron un estudio con el objetivo de conocer la relación entre la conducta agresiva y el funcionamiento familiar en una muestra de 979 adolescentes del nivel secundario de diversos colegios nacionales de Cartagena-Colombia. La investigación fue no experimental correlacional. Aplicaron el Cuestionario de Agresividad (AQ), el Cuestionario APGAR Familiar y una encuesta demográfica. Encontraron que el 32.1% de encuestados tuvieron un nivel alto de agresividad y el 31.3% en un nivel medio, mientras que en un nivel adecuado para funcionamiento familiar. Además, identificaron la existencia de relación entre las variables ($p < .01$). Concluyeron que a mayor ejecución de comportamientos agresivos, menor funcionamiento familiar.

Quispe y Ortiz (2018) estudiaron los estilos parentales y agresividad bajo un estudio correlacional – no experimental – transeccional. La muestra fue 15 adolescentes con 15 a 17 años pertenecientes a un centro de adolescentes infractores en Riobamba. Utilizaron el Cuestionario de Estilos Parentales (EPB) y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Encontraron que existe una mayor proporción de adolescentes con un tipo parental autoritativo, mientras que para la agresividad en medio alto. Así también, existió relación entre las variables ($p < .01$), concluyendo que a mayores estilos parentales menores niveles de agresividad, a excepción del estilo autoritario donde demostró estar asociado a una mayor ejecución de comportamientos agresivos.

Yañez (2018) investigó el funcionamiento familiar y la autoestima en 74 adolescentes de 17 a 18 años de un instituto en la ciudad de Cotopaxi-Ecuador. Utilizó el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la Escala de Autoestima de Coopersmith. Existe mayor existencia para el nivel medio en las variables de estudio.

Identificó relación inversa, donde demostró que, a mayor presencia de niveles elevados de funcionamiento en el sistema familiar, mayor autoestima en los adolescentes que fueron evaluados.

Cieza y Fernández (2017) analizaron la asociación entre funcionalidad familiar y conductas violentas en escolares, la investigación se realizó en 214 escolares de tercero y cuarto de secundaria de una I. E. de Chiclayo. Para ello, aplicaron el FACES IV y el Cuestionario CUVE3-ESO. Reportó relación significativa ($p < .05$) para las conductas violentas con la cohesión balanceada = $-.151$, flexibilidad balanceada = $-.199$ y comunicación = $-.232$, sin embargo, no existió relación con las dimensiones enredado, desacoplado, rígido, caótico y satisfacción familiar con violencia escolar. Concluyeron que a mayor funcionamiento familiar balanceado de cohesión flexibilidad y comunicación, menores niveles de percepción de la violencia dentro del entorno escolar.

Mazón et al. (2017) investigaron la relación entre agresividad y funcionalidad familiar en 189 adolescentes de 14 y 15 años, aplicaron la Escala de agresividad (EGA) y el Cuestionario FF-SIL. Los resultados encontrados indican que las familias moderadamente funcionales y disfuncionales se encuentran en un rango medio de agresividad en sus dimensiones física, verbal y psicológica. También demostraron que el grupo de mujeres evaluadas contaron con mayores niveles dentro de la agresividad de tipo verbal.

Rodríguez (2017) analizó el funcionamiento familiar con la agresividad en 60 adolescentes del 4to años de educación básica en un colegio de Ambato – Ecuador, contando con un alcance correlacional. Aplicó el Cuestionario APGAR y la Escala de Agresividad de Cuello y Oros (EACO). Halló que la relación fue no significativa entre las variables estudiadas ($p > .05$). Sin embargo, identificó que el 33% de estudiantes

tuvo un nivel moderado de disfunción, mientras que el 85% contó con un nivel moderado de comportamientos agresivos.

Sarabia (2017) realizó un objetivo que tuvo la finalidad de conocer la asociación entre el funcionamiento familiar y la hostilidad en 64 adolescentes de un colegio estatal en Ambato – Ecuador. Aplicó el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Encontró que existe una mayor presencia para el nivel medio de ambas variables y demostró relación significativa con tendencia inversa entre el funcionamiento familiar y la hostilidad ($p < .01$). Concluyó que, si incrementa una variable al otra también.

Gallegos et al. (2016) en México, determinaron la correlación de funcionamiento familiar y exposición a la violencia en 133 estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de diversos colegios. Utilizó FACES IV y el Cuestionario de Exposición a la Violencia (CEV). Después el análisis de datos se encontró diferencias entre género principalmente en cuanto a la percepción de la violencia principalmente cuando esta se da en la calle y la victimización cuando esta se da en la calle y en la escuela. También se encontraron diferencias entre funcionamiento familiar al relacionarlo con la variable género ($p < .05$).

Jumbo (2016) determinó la influencia de las familias en el desarrollo de las conductas agresivas. El estudio se realizó en 62 escolares de 11 y 15 años de edad, pertenecientes a un colegio de Loja – Ecuador. Para recolectar los datos se usó un Cuestionario elaborado por la investigadora y el reactivo psicológico Mi familia y Yo. Después de analizar los datos obtenidos se encontró que el 65% de las conductas agresivas son causadas por el consumo de alcohol de algún integrante de la familia y el 35% refiere maltrato intrafamiliar. También se analizó los tipos de conducta agresiva, donde se encontró que el 58% a la agresión verbal y el 27% corresponden a

la agresión física. Por ello se concluye que la familia influye de forma significativa en las conductas agresivas de los niños.

Posantes y Apolo (2016) estudiaron la asociación que existe entre el funcionamiento familiar y las conductas de riesgo, en 195 escolares de 12 a 19 años de la Ciudad de Portovelo – Ecuador. Utilizaron el Cuestionario SCOFF y el Cuestionario APGAR familiar. Los resultados señalan que más del 56% de la muestra son de familias funcionales, predomina las familias de tipo nuclear (51%). Respecto a los comportamientos de riesgo, demostró que 1 de cada 2 estudiantes experimento consumo de alcohol, 3 de cada 10 trastornos del comportamiento alimentario, 2 de cada 10 consumo de tabaco, inicio de vida sexual y autolesiones. No existió diferencias significativas al comparar los resultados con variables sociodemográficas ($p < 0.05$), por lo que no reconocieron diferencias en cuanto al funcionamiento familiar.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Paredes (2018) en Trujillo, estableció la correlación para estilos de socialización parental, funcionamiento familiar y comportamientos agresivos, en 410 estudiantes del nivel secundario, entre los 12 a los 18 años. Aplicó el Cuestionario de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29), el FACES III y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Los hallazgos señalan que los estilos de socialización y el funcionamiento familiar explican en un 4.4% la ocurrencia de comportamientos agresivos, con valores no significativos ($p > .05$), mientras que las socialización con las madres y funcionamiento familiar explicó un 9.5% la manifestación de actos agresivos ($p < .05$). Concluyó que los resultados fueron diferentes para las madres de familia.

Matos (2017) realizó una investigación en 218 estudiantes del distrito de Comas entre los 13 a 17 años, en la cual correlaciono las variables agresividad y clima social familiar. Las mediciones se realizaron mediante el Cuestionario de Agresividad (AQ)

y la Escala Clima Social Familiar de Moos. Existió relación inversa entre las variables, con una r de .031 y un grado de significancia de 0.653, lo cual indica que no hay ningún grado de asociación entre ambas variables. Se hallaron niveles poco favorables y desfavorables en lo respecta a clima social familiar. También se encontraron niveles agresividad: medio, alto y muy alto. No encontró correlación con las dimensiones de la agresividad ni las de clima social familiar con las variables totales.

Mendoza (2017) determinó la correlación entre el funcionamiento familiar y la autoeficacia, para esto se aplicaron el FACES III y la Escala de Autoeficacia (EAG), en 365 escolares de Villa El Salvador entre los 15 a 19 años. Existió correlación significativa ($p < 0.01$) entre ambas variables. Encontró un alto nivel en las familias amalgamadas (40,5%), familia rígida (42,5%), mientras que en autoeficacia fue dentro del nivel promedio (52.6%). Al correlacionar las variables, se encontró los siguientes resultados, aquellos alumnos que pertenecen a una familia desligada y rígida con respecto a la cohesión y adaptabilidad respectivamente, presentaron un nivel bajo y promedio de autoeficacia y aquellos alumnos que pertenecen a una familia caótica y amalgamada presentaron un nivel alto de autoeficacia. Finalmente mostró diferencias con edad para la adaptabilidad y cohesión familiar.

Huallpa (2016) determinó la correlación entre conductas agresivas y funcionamiento familiar en alumnos de un colegio nacional de Tacna. La muestra estuvo constituida por 181 escolares de secundaria, se utilizaron el Test de Funcionamiento Familiar y el Test de Agresividad, creados en el presente estudio. Luego del analizar los datos se encontraron los siguientes resultados: el 55,25%, de estudiantes presentaron un nivel moderadamente funcional del funcionamiento familiar y en lo que respecta a agresividad se encontró que predomina en nivel muy

agresivo siendo los escolares de últimos años los más agresivos con un 6% aproximadamente para ambos. Finalmente, se reconoce que a mayor funcionamiento familiar los niveles de las conductas agresivas fueron menores.

Minchola (2016) determinó la correlación entre las conductas violentas y el funcionamiento familiar en 100 alumnos de los dos últimos grados del nivel secundario. Se aplicaron: el Test de conducta violenta y la Escala de funcionalidad familiar de Olson. Reportó un nivel moderado del 31% en evaluados de comportamientos violentos, el 36% de escolares presento conducta violenta grave y el 69% de escolares presento funcionalidad familiar mala. Por último, concluyó correlación entre las variables investigadas.

Quispe y Rodríguez (2016) analizaron las variables funcionamiento familiar y agresividad, en 183 escolares de 4º y 5º año de un colegio particular en Lima Sur. Aplicaron el FACES III y el Cuestionario de Agresión (QA). Existe relación en las variables investigadas, con relación negativa para la cohesión familiar ($r = .158$, $p < .05$). Concluyeron que debido a factores personales y sociales que interviniendo en cada adolescente, no reportaron la relación entre las variables generales.

Tarazona (2015) estableció la correlación de la funcionalidad familiar en la conducta agresiva, en 20 estudiantes del nivel secundario en Huaral. Para esta investigación se aplicó el Cuestionario de Agresividad (AQ) y el Cuestionario FF-SILL. Los resultados señalan que el 40% de evaluados tuvieron una familia funcional de forma moderada y el 35% familias disfuncionales. En cuanto a los comportamientos agresivos, el 90% mantuvo mayor relevancia dentro del nivel medio y un para nivel 10% alto. Así mismo, ambas variables contaron con relación significativa ($p < .05$), concluyendo que los estudiantes que tuvieron mayores niveles de funcionamiento familiar contaron con conductas agresivas en un menor nivel.

Contreras (2014) buscó la correlación entre agresividad, autoeficacia y estilos parentales en 424 alumnos de dos colegios estatales del nivel secundario de San Juan de Miraflores en Lima Sur. Para esto uso los siguientes instrumentos: el Inventario Modificado de Buss, la Escala EMBU-89 y la Escala General de Autoeficacia (EAG). Los resultados señalaron que no existen diferencias significativas respecto de la agresividad en función a la edad, año de estudios y sexo. La autoeficacia tuvo diferencias con el grado de instrucción ($p < .01$). Demostró que, a mayor agresividad, menores niveles de autoeficacia y para los estilos parentales.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. La familia

Existen diferentes conceptos para poder referirnos al termino de familia, la cual va a depender según la disciplina o carrera profesional que la estudie, de tal forma, que en el caso de la antropología se puede conceptualizar como un grupo de sujetos que cuentan con ciertas funciones que se basan en objetivos semejantes, estructurando una dinámica familiar de manera extensa o nuclear. Así también, existe la concepción biológica de familia que la demuestra como la unión de dos personas de sexos opuestos, que se encuentran dispuestos a reproducirse, procrear y perdurar la especie (Carrillo, 2009).

Existe una postura que se orienta desde la rama psicológica y define a la familia como un grupo de individuos que comparten lazos afectivos que los mantienen unidos, las cuales coadyuvan a formar la personalidad de sus miembros, preservando un entorno de unión e intimidad. Al existir una dificultad que puede afectar o perturbar a uno de los integrantes del seno familiar, dicha molestia también va a estar afectando de forma directa o indirecta a los demás miembros (Minuchin, 1980).

Bajo dicho enfoque, se reconoce que la familia influye de forma directa en los integrantes del grupo familiar, son varios los factores y características propias que se generalizan dentro del contexto que frecuenten las personas, llegando a encontrarse como un factor de protección de forma personal que permita realizar una modalidad individual de actuar ante diferentes eventos estresantes (Robles, 2012).

Tipos de familia.

Según Martín (2000), una de las clasificaciones que se estructura con mayor semejanza a la realidad que nos encontramos para poder conocer la diversidad de familia que se pueden constituir por la cantidad de integrantes, las cuales son:

- Familia elemental: Se refiere a la unión por parte de dos conyugues, junto con sus hijos, los cuales pueden ser de manera natural de la pareja o por parte de uno de los miembros.
- Familia extensa: Consiste en una buena cantidad de familiares dentro del seno familiar, los cuales pueden encontrarse dentro de una descentendencia en línea recta o vinculados por lazos sanguíneos, entre los que se puede evidenciar la convivencia con abuelos, tíos, primos, etc.
- Familia de madre soltera: Consiste que la madre, por sí sola, velan por el cuidado de sus menores hijos, dado que su padre no aceptó hacerse cargo de la tutela y brindar los cuidados respectivos. Las madres suelen expresar diferentes estilos de crianza respecto a las diferentes etapas de vida de sus hijos, con la finalidad de preservar un estado de adaptabilidad familiar.
- La familia de padres separados: Se refiere de las familias donde no existe un padre o una madre dentro de la dinámica familiar o en la convivencia diaria del menor, ya que no mantienen una adecuada relación entre los mismos apoderados, optando por rechazar una relación juntos. En muchos

casos, prefieren una crianza compartida donde por ciertos días el menor pasa con un apoderado y la otra mitad de los días a la semana con el otro progenitor.

Funciones de la familia.

La dinámica familiar es el principal medio que permite a la persona desarrollar comportamientos protectores y valores que le ayuden a adaptarse dentro de diferentes contextos sociales en su vida diaria, por tal motivo se puede distinguir las siguientes funciones (Arenas, 2009):

- La función biológica se refiere a las familias que brindan una mayor sensación de cariño y bienestar en sus integrantes, desarrollando una orientación sobre la vida.
- La función económica, hace referencia al hecho de satisfacer necesidades de vestimenta y calzado, así como el velar por su educación e integridad de cada uno de los integrantes de la dinámica familiar.
- La función educativa, hace mención al hecho de satisfacer la necesidad de educación básica y superior en sus hijos, brindando una adecuada construcción de sus costumbres y valores. Además, determina el primer entorno de socialización, para luego facilitar el aprendizaje de estrategias que lo ayuden a insertarse de manera favorable dentro de diferentes contextos sociales.
- La función psicológica se encarga de orientar una construcción de una personalidad y regulación de emociones.
- La función afectiva, facilita en sus integrantes el hecho de sentirse amados, queridos y amparados.

- La función social, permite a cada uno de los integrantes del seno familiar desenvolverse y tomar mejores decisiones frente a situaciones de interacción social.
- La función ética - moral, determina el posible desarrollo de los valores morales que brinda la familia en sus miembros, los cuales se transmiten mediante la puesta en práctica de acciones concretas.

La familia es un elemento esencial en la sociedad y busca el progreso de cada uno de sus miembros, para ello logra desarrollar y potenciar todos los procesos básicos de los mismos. Es en esta célula básica donde se enseñan los principios, actitudes, comportamientos sociales, hasta enfermedades, mediante la capacidad que tenga la familia para poder compartir diversas experiencias de forma amable y respetuosa (Medalie, 1987).

La familia asume un rol relevante dentro del aprendizaje de diferentes hábitos de vida, puesto que es allí donde se adquieren y asumen roles, estilos de comunicación y las múltiples transacciones. Debido a ello las personas difieren unas de otras, perteneciendo a grupos distintos, comúnmente conocidos como clases sociales, estos grupos se pueden formar por personas que tienen en común (el centro de labores, lugar de estudios, clubs deportivos y sociales, etc.) es en la familia donde se adquieren y se ponen en práctica, el manejo de las emociones y las creencias (Rodríguez, 2017).

Funcionamiento familiar.

Para la formación de los menores de edad es necesario contar con un entorno familiar que cuente con un funcionamiento favorable con su dinámica familiar, la cual le permita percibir sensaciones de apoyo y ayuda para alcanzar un mejor desempeño individual. De tal manera, el funcionamiento es entendido como una interacción de

forma sistémica entre los individuos que se encuentran compartiendo un mismo hogar, además, llegan a incrementar una mayor ejecución de sus componentes (cohesión y adaptabilidad), la cual se desarrolla por medio de la interacción con los demás integrantes (Camacho et al., 2009).

Si la forma de comunicarse, de mostrar cariño y halagos, se llega a optimizar en la crianza de los padres de familia, el establecimiento de normas y límites se verá instaurado, facilitando el rendimiento escolar de los menores. Por el contrario, al interactuar en un hogar donde prevalezca los comportamientos hostiles, con una escasa educación centrada en valores, logran aprender comportamientos negativos que no les permite adaptarse en diferentes contextos sociales, inclusive dentro de su dinámica familiar y el contexto escolar (Guadarrama et al., 2012).

Para McCubbin & Thompson (1987) el funcionamiento familiar va a estar conceptualizado como un sistema, en el cual se evidencian la capacidad para poder instaurar normas y reglas que ayuden a sus miembros a interactuar de forma favorable en sus sistema familiar. Esto permite que se adapten a diferentes situaciones problemáticas que llegan a frecuentar en su día a día, de tal forma que la familia brinda un soporte que incrementa la percepción de seguridad que los adolescentes necesitan para incrementar la cohesión familiar.

Teoría del funcionamiento familiar.

Modelo circumplejo de Olson.

El Modelo Circumplejo ha sido llevado a cabo por Olson (2006), quien lo elaboró como planteamiento de su tesis doctoral de orientación clínica (Olson et al., 1985; Polaino y Martínez, 1998). El cual consiste en la estructura de dos dimensiones bien fundamentadas como la cohesión y adaptabilidad. También la comunicación entre familiares, el cual va a depender de las dos dimensiones anteriores, puesto que indica

que a mayores procesos de comunicación los niveles de las dos subdimensiones se van a incrementar (Olson et al., 1989; Rodríguez, 2017).

Valle (2006) demuestra que con la escala del Modelo Circumplejo se puede discriminar la funcionalidad o disfuncionalidad familiar usando sus calificaciones sean estas normales o extremas tanto en cohesión y adaptabilidad. A su vez, manifiesta que es una escala bastante sensible de los cambios que experimentan los integrantes del seno familiar, ya que pueden presentar un buen nivel de adaptabilidad y niveles extremos de cohesión según las circunstancias en las que ocurra.

Dimensiones del modelo.

Olson et al. (1989) describe su modelo tridimensional, considerando la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación dentro de la dinámica familiar. Para este trabajo, se eligió las dimensiones cohesión y adaptabilidad, porque estas se ajustan al marco teórico que requerimos.

Cohesión.

Esta dimensión se refiere a los lazos familiares que sus integrantes poseen entre sí. Dentro de los cuales se especifican cuatro niveles que permiten constituir las siguientes clases de familias:

- Desligado, hace referencia a un nivel de cohesión familiar muy bajo.
- Separado, este es considerado un nivel balanceado ya que podemos observar una cohesión baja a moderada, la cual permite tener un buen funcionamiento familiar.
- Unidas, este es un nivel balanceado, ya que existe una cohesión moderada a alta, la cual permite tener un buen funcionamiento familiar.
- Aglutinadas, se refiere a familias con un nivel de cohesión muy alta.

A sí mismo, este modelo define los niveles de cohesión de acuerdo a las clases de familias que presenta este modelo:

- Familias desligadas y separadas: Se concibe como una menor ocurrencia de estima y aprobación entre cada uno de los integrantes del seno familiar, favoreciendo mayores estados de independencia e individualidad debido a que cada miembro se encuentra centrado en sus propios intereses. En el presente modelo sus integrantes forman actitudes de autonomía y carencia de unión familiar.
- Familias unidas y aglutinadas: Se caracteriza por la constante existencia de cariño por diferentes subsistemas familiares. En especial, facilita una unión a nivel emocional y psicológico, permitiendo la interacción de manera armoniosa con la mayoría de sus integrantes. Sin embargo, al existir dentro de la familia diferentes generación intersistemas, como los padres y abuelos, quienes alteran el establecimiento o cumplimiento de reglas dentro del hogar.

Adaptabilidad.

Se conoce también como la flexibilidad, en esta dimensión se mide la disposición del núcleo familiar para poder aceptar los cambios que experimenta alguno de sus integrantes, logrando aceptar las normas, las reglas, los roles y el liderazgo del sistema familiar. Para la presente dimensión, se llegan a constituir cuatro niveles diferenciados que permite reconocer los siguientes tipos de familiar:

- Rígida, este tipo de familias presentan un nivel de adaptabilidad muy baja, por ello necesitan mejorar su funcionamiento dentro de la dinámica familiar para reconoce mejor estabilidad y disposición de cambio.

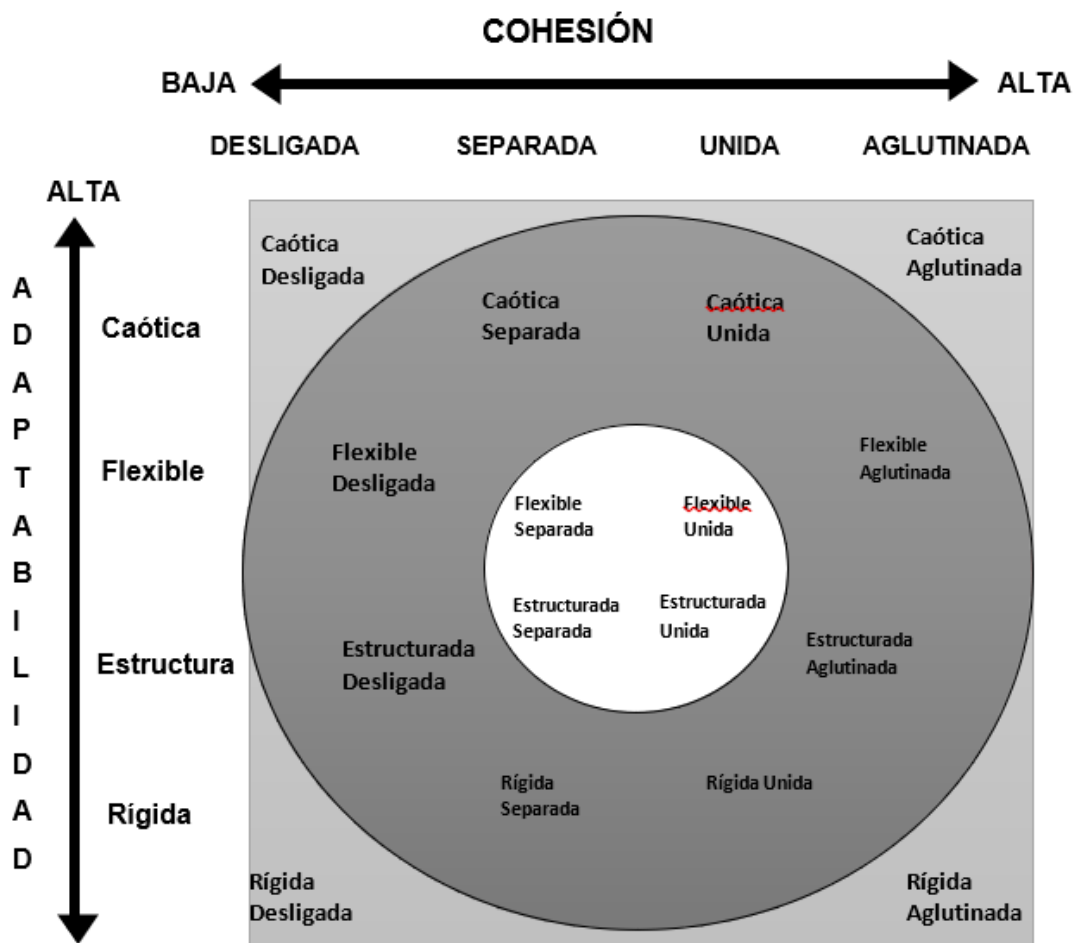
- Estructurada, se refiere a familias que cuentan con un nivel de adaptabilidad entre bajo y moderado, mostrándose como familias funcionales.
- Flexible, estas familias muestran un nivel de adaptabilidad moderada alta, lo cual indica que son familias funcionales con un nivel balanceado de flexibilidad.
- Caótica, son cuyas familias presentan un nivel de adaptabilidad muy alta, por ello, para poder ser familias funcionales requieren de una mejora dentro de la capacidad de cambio y disposición para la estabilidad.

El Modelo Circumplejo Olson describe dieciséis tipos de familias:

- Inicialmente, son cuatro dimensiones que cuentan con valores para los niveles medios, los cuales determinan una adaptabilidad y cohesión moderada y tienen en cuenta las más funcionales en el crecimiento personal y de la familia.
- Otras cuatro cuentan con puntajes que lo ubican dentro de los niveles extremos de cohesión y adaptabilidad, llegándose a comprender como una mayor disfuncionalidad frente al disfrute de la convivencia con los miembros del sistema familiar.
- Por último, ocho grupos de familias se representan dentro de un nivel promedio, dado que cuentan con un puntaje extremo en una posible dimensión, mientras que en otra con niveles bajos, constituyéndose diferentes tipos de familias ubicadas al centro de la figura.

Figura 1

Tipologías de familias – Modelo Circumplejo de Olson



Nota: Recuperado de Olson, 2006.

Funcionamiento familiar y la adolescencia.

En la adolescencia suelen ocurrir cambios dentro de diferentes ámbitos, a tal punto de que son considerados como alteraciones biopsicosociales y espirituales, dentro de las cuales cobra una gran relevancia el apoyo familiar que puedan percibir los menores al momento de formar su personalidad y actitudes de independencia, la cual puede ser ejecutada de manera buena o mala, según la interacción familiar. Dentro de nuestro medio, las dimensiones centrales del funcionamiento familiar se ven deteriorados producto de factores de riesgo, tal como los psicológicos y sociales

que predisponen al adolescente a mantener un desequilibrio en su desarrollo, el cual difícilmente es dominado con tolerancia (Shaffer, 2000).

Además, la adolescencia es conceptualizada como una transición entre dos etapas importantes de la vida, lo que permite inferir que a parte de generar cambios físicos o biológicos, también logra desarrollar cambios a nivel social, involucrando mayores responsabilidades dentro de su dinámica familiar, la cual puede ser percibida como mayores situaciones estresantes o que puedan demandar sensaciones de aburrimiento y cansancio, deteriorando su adaptación a la vida adulta.

No solo existen sentimientos de cansancio dentro de los adolescentes que se encuentran vivenciando constantes cambios, sino también para los cuidadores y apoderados de los menores, ya que tienen que ajustarse a los nuevos requerimientos o demandas dentro del seno familiar, por lo que deben de desarrollar nuevas habilidades de interacción con sus hijos. Parra y Oliva (2002) determinan que durante la adolescencia existen cambios con la dinámica familiar, donde se percibe una pérdida de comunicación y dificultades para estar de acuerdo debido a las brechas generacionales de edades, generando mayores peleas con sus hijos.

Por tal motivo, resulta relevante el poder reconocer los índices de funcionamiento familiar como un grupo de componentes o dimensiones que facilitan en su conjunto la adaptabilidad y cohesión dentro de sistema familiar.

2.2.2. Agresividad

La presente variable se puede manifestar bajo varias maneras, una de ellas se puede dar al atacar de forma física a otra persona, al destruir o robar propiedad ajena o el abuso de forma verbal. Estas acciones agresivas se convierten en

estímulos aversivos para la víctima conllevando a que esta responda protestando con una contra-agresión y en muchas ocasiones evitando o escapando. Sin duda la agresión es un grave problema mantenido por el entorno social que deteriora la dinámica familiar, ya que interfiere la libre expresión de espontaneidad dentro del seno familiar (Ross, 1991).

Bandura (1977) manifiesta que la forma más significativa como los niños aprenden es la observación e imitación de modelos, cuyas conductas sirven para guiar, enseñar e instaurar conductas en niño ya sea con acciones concretas como conceptos abstractos.

González y Núñez (2001) indicaron que, en cierta medida, la adolescencia permite la independización de los padres, dando más valor a las relaciones interpersonales con otras personas. En este periodo se genera un desbalance en el funcionamiento psíquico produciendo un desequilibrio en el control de impulsos, incrementándose las conductas defensivas y en muchos casos agresivas, debido al aumento de la tensión impulsiva. También prevalece el comportamiento narcisista.

Buss (1961) señala que las conductas agresivas son respuestas que ocasionan daño a otro sujeto. Cuando hablamos de la conducta agresiva no se debe considerar solo los efectos nocivos que esta causa, sino que, es muy importante saber cuál es la intención del agresor, así como los juicios y factores sociales que influyen en su comportamiento (Bandura, 1997). La aprobación o desaprobación del comportamiento agresivo va a depender mucho del sistema social en el que se dé, ya que, en algunas sociedades se puede considerar legítimo un acto violento mientras que en otra condenarlo. Esto es avalado por el modelo de aprendizaje observacional de Bandura (1977), quien demuestra que el contexto

social es de crucial importancia para el desarrollo y mantenimiento de conductas agresivas. Buss (1961) señala que, las conductas agresivas tienen lugar cuando se busca causar o lastimar a otra persona.

Fases de la agresividad.

Rivera (2017) estudio la agresividad que se experimenta dentro de los contextos sociales que frecuenta la persona de manera cotidiana, así como el grado de violencia que llega a aprobar las personas, considerando que el ser humano tiene comportamientos diversos y estos son producto de la interacción con diversos factores tanto ambientales como personales. Refiriéndose a los comportamientos agresivos manifiestan que estos se dan en las siguientes fases:

- Fase de adquisición: Se logra aprender ciertos comportamientos agresivos mediante la interacción con su medio.
- Fase de mantenimiento: El comportamiento agresivo se prolonga en el tiempo producto de los factores personales y ambientales de la persona.
- La fase de desempeño: La ejecución de las conductas agresivas sucede en un momento específico vinculando los eventos que a la persona haya podido asociar como situación elicitoria de la agresión.

Teorías explicativas de la agresión.

Anicama (1999) reafirma que existen dos principales postulados que exponen la agresión: la primera señala que el comportamiento agresivo es una característica común dentro del ser humano, es decir, para algunos se entiende como una conducta innata, mientras la otra postura señala que la agresión es una conducta aprendida.

Teoría del aprendizaje social.

El presente modelo fue elaborado por Bandura (1977), con la finalidad de determinar la explicación de una triple relación de contingencias junto con variables

mediadoras que alteran o median a los dos tipos de variable (independiente y dependiente). Su tema de interés fue la agresividad, a la cual determina como una conducta totalmente aprendida dentro de un entorno social o frente al posible tipo de educación que puedan haber recibido a lo largo de su vida, imitando modelos significativos por medio del uso de reforzadores positivos. El autor afirma que los niños cuyos padres son agresivos son propensos a ser niños violentos, ya que considera la agresión como una respuesta a la agresión sufrida u observada.

Según Bandura (1977), el aprendizaje de los niños no se da sólo al instaurar recompensas y castigos directos, sino que logran aprender por medio del modelo que observan dentro de su medio, es decir a partir del aprendizaje vicario, el cual mantiene un rol indispensable en la educación que se realiza con niños para que puedan aprender conceptos abstractos y acciones concretas.

Modelo integrado de análisis y concepción de la conducta agresiva.

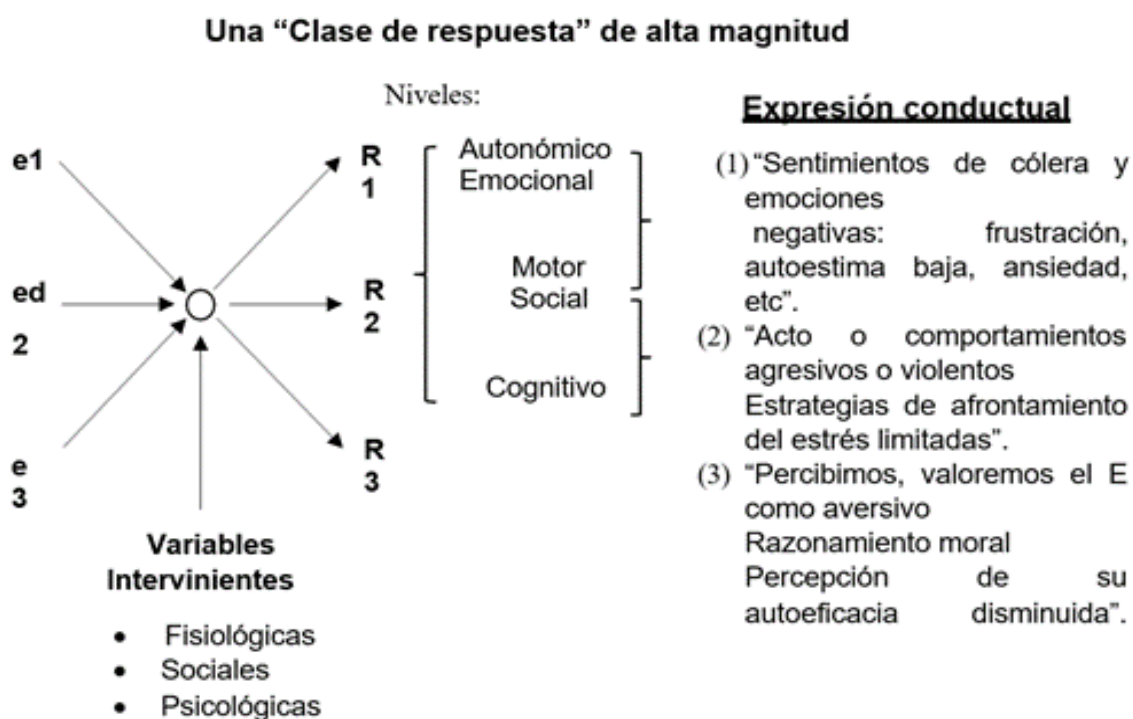
Anicama (1999) al hacer el análisis de la conducta agresiva deja de lado los factores hereditarios y se centra en los ambientales donde destaca; lo fisiológico, lo bioquímico y lo social. Desde el aspecto psicológico, se concibe como una respuesta ante una serie de eventos aversivos que estimulan la frustración, desencadenando el descontrol y por ende la acción agresiva.

Anicama (1999) señala que los adolescentes son influenciados por estímulos negativos como los programas de televisión donde se muestran escenas de actos violentos, se destaca lo negativo de las noticias, las escenas eróticas y vulgares, así como los concursos de peleas y combates donde se resalta la competencia y la agresión; esto conlleva a que se dificulte el aprendizaje o instauración de conductas prosociales como: el trabajo en equipo, asertividad, justicia, etc. Así como su seguridad y su propia autovaloración; estos estímulos con los que nos bombardean

los medios de comunicación propician que se formen adolescentes autoritarios, insolentes, burlones, mentirosos, tramposos etc. Anciana también resalta las sólidas investigaciones que realizó Bandura y sus colaboradores, quienes han formulado amplios conceptos sobre la agresión, determinándola como una topografía muy variada que cumple con la función de lastimar a otra persona.

Figura 2

Concepción de la conducta de agresión y violencia de Anicama



Nota: Recuperado de Anicama, 1989, 1999.

Dentro del presente modelo, se puede mencionar que el comportamiento agresivo se desarrolla bajo un contexto determinado socialmente, el cual es una de las principales causas que favorecen su origen y mantenimiento, así como favorecen la ejecución de comportamientos antisociales frente a diferentes contextos. Además, demuestra que al ejecutarse acciones agresivas dentro de grupos minoritarios, estos también están inmersos frente a un sistema social (Anicama, 1989).

Bajo una postura del análisis experimental del comportamiento humano se puede decir que una conducta desadaptada es toda aquella que mantiene tres características esenciales: a) impide el aprendizaje de nuevas conductas, b) deteriora la ejecución de ciertas conductas y c) genera malestar clínicamente significativo y estrés psicológico. Por ello, gracias al análisis funcional de la conducta se puede reconocer cual es la función que mantiene la respuesta (la cual es considerada como el problema en general), así mismo, brinda un mayor control de estímulos discriminativos, nuevas respuestas y consecuencias futuras a corto y largo plazo.

Factores de riesgo de la conducta agresiva.

Anicama et al. (2011) encontraron los siguientes factores como posibles causantes de un comportamiento agresivo:

- Escasa comunicación en la familia principalmente entre padres e hijos.
- Padres que sobreprotegen a sus hijos.
- Haber sufrido experiencias violentas y de maltrato en la infancia:
- Padres que violentan de forma psicológica a sus hijos (36.2 %).
- Padres que violentan de forma física a sus hijos (43.2%)
- Exposición a programas con contenidos de violencia en la televisión.
- Existencia de violencia en el sistema familiar.
- Inseguridad en el lugar donde vive.

Factores protectores de la conducta agresiva.

Anicama et al. (2011) señalan que existen factores que protegen o coadyuvan a que no se den las conductas agresivas, estos se describen a continuación:

- Ser parte de una familia funcional e integrada.
- Que exista un buen nivel de comunicación en la familia.
- Contar con niveles elevados de habilidades sociales.

- Mantener un desarrollo óptimo de la autoestima.
- Más años de estudio y mayor nivel educativo.

Dimensiones de la agresión.

En Buss y Perry (1992) se puede reconocer la existencia de tres tipos de agresión, los cuales se reconocen bajo las siguientes nomenclaturas:

Agresividad.

Los autores conciben la agresividad como una reacción ante una amenaza externa, es decir como una estrategia de afrontamiento ante cualquier estímulo amenazante. Se considera conducta agresiva cuando esta se da en distintos contextos y situaciones y no de forma intermitente si no que persiste en el tiempo. El comportamiento agresivo también es definido como una actitud o deseo de emitirla que siente la persona, manifestándose de forma física y verbal.

Hostilidad.

Se refiere a la actitud desfavorable que se tienen a otra u otras personas, destacando lo negativo y haciendo comentarios que dañen a la persona criticada o juzgada (Berkowitz, 1996). Esta actitud conlleva a que se evalúe de forma negativa a las otras personas o a alguna cosa, estas actitudes por lo general van acompañadas de deseos de hacer daño y lastimar a la otra persona (Buss, 1961). Una persona con conducta hostil por lo general se fija en lo negativo para criticar y evidenciar su molestia y desprecio hacia la otra persona o hacia un grupo de individuos (Spielberger et al., 1983).

El presente constructo puede ser generado por emociones intensas como el enojo, ira o cólera, así como, producto de sentimientos de indignación, molestia o resentimiento; los cuales al incrementar pueden generar rencor y conllevar a la violencia tanto verbal como física; la hostilidad también fomenta una mayor ejecución

de pensamientos negativos sobre las demás personas, percibiendo solo lo negativo. Esto conlleva a que el sujeto esté a la defensiva y perciba que la forma de comportarse de otras personas como amenazante. Una atribución basada en la hostilidad se entiende como la noción sobre otras personas que mantienen una actitud irascible y amenazante (Fernández-Abascal, 1998).

Ira.

Se da cuando aparece una serie de sentimientos negativos que permite una actuación agresiva debido a una mayor susceptibilidad a los estímulos. Estos sentimientos son producto de eventos desagradables que ocurren, estos eventos generan sentimientos reacciones internas de ámbito psicológico conllevando a presentar expresiones o gestos involuntarios, pero cabe recalcar que la ira no cuenta con un objeto en específico, sino que puede manifestarse frente a cualquier persona u objeto (Berkowitz, 1996). Los sentimientos implicados en la ira son el enojo o el enfado, los cuales llegan a variar según la intensidad que experimenten los eventos estresantes (Spielberger et al., 1983).

Fernández-Abascal (1998) señaló que, cuando sentimos que vulneran nuestros derechos surge la indignación que conlleva a presentar reacciones de furia, cólera e irritación ante esta situación de injusticia. Además, se manifiesta que la ira se da principalmente cuando se presentan obstáculos para satisfacer las necesidades o para conseguir una meta propuesta, es allí cuando surge la ira. Por otro lado, Rivera (2017) planteó que una activación de componentes subjetivos, viscerales y ejecutivos va a estar optimizando mayores niveles de furia.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Funcionamiento familiar

Olson (2006) la define como: “la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)” (p. 28).

Agresividad

“La conducta agresiva es considerada como una respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo” (Buss, 1961, p. 13).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

3.1.1. Tipo de investigación

Bajo los postulados de Hernández et al. (2014) esta investigación es no experimental, de tipo transversal, debido a que no se manipularon las variables, siendo recolectadas en su ambiente natural y con un espacio de tiempo único.

3.1.2. Diseño de investigación

El tipo de investigación del presente estudio fue correlacional, porque se describieron los hechos tal cual fueron observados, manteniendo como fin del estudio el poder reconocer la relación entre las variables seleccionadas. Asimismo, no se buscó dar una explicación causal dentro del análisis realizado (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra

La población estuvo conformada por 1800 alumnos de secundaria, procedentes de dos colegios nacionales ubicados en Villa El Salvador dentro del año escolar 2021.

La muestra fue constituida por 476 estudiantes de secundaria entre los 12 a 17 años, pertenecientes del 1ro a 5to año de secundaria, de ambos sexos de un colegio nacional de Villa El Salvador.

El tipo de muestreo usado en este trabajo fue no probabilístico – intencional, ya que no se pudo aplicar al total de estudiantes que pertenecen a toda la población, en su lugar se eligió a los participantes según ciertos criterios establecidos por el propio investigador (Hernández et al., 2014). Asimismo, el tamaño se determinó por medio de un método de poblaciones finitas, estimándose para el estudio con el margen de error de 4%.

Criterios de inclusión

- Tener de 12 a 17 años.

- Grado: de primero a quinto de secundaria.
- Sexo: hombre y mujer.
- Aceptar el consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- No cumplir con la edad establecida.
- Completar con los instrumentos de forma adecuada.
- No desearon participar voluntariamente.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_a: Existe relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

3.3.2. Hipótesis específicas

H_{a1}: Existe diferencias significativas en el funcionamiento familiar y sus dimensiones (D1: cohesión; D2: flexibilidad) según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

H_{a2}: Existen diferencias significativas en la agresividad y sus dimensiones (D1: agresión física; D2: agresión verbal; D3: ira; D4: hostilidad) según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

H_{a3}: Existe relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar (D1: cohesión; D2: flexibilidad) y las dimensiones de agresividad (D1: agresión física; D2: agresión verbal; D3: ira; D4: hostilidad) en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.

3.4. Variables – Operacionalización

3.4.1. Definición conceptual de las variables

Funcionamiento familiar.

Olson (2006) la define como: “la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)” (p. 28).

Agresividad.

“La conducta agresiva es considerada como una respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo” (Buss, 1961, p. 13).

3.4.2. Definición operacional

Funcionamiento familiar.

El funcionamiento familiar fue medido a través de los puntajes de la escala FACES IV Olson (2006).

Agresividad.

La agresividad fue medida a través de los puntajes del cuestionario del Agresión de Buss y Perry (1992).

Tabla 1*Operacionalización de las variables de investigación*

Variables	Dimensiones	Escala de medición	Instrumentos
Funcionamiento familiar	- Cohesión - Adaptabilidad	Ordinal	Escala de Funcionamiento Familiar - FACES IV (Olson, 2006)
Agresividad	- Agresividad física - Agresividad verbal - Ira - Hostilidad	Ordinal	Cuestionario de Agresión – AQ (Buss y Perry, 1992)
Sexo		Nominal	
Edad		Cuantitativo	
Grado de instrucción		Ordinal	

Variables sociodemográficas

- **Sexo:** características biológicas que diferencian a las personas (mujer y hombre).
- **Edad:** 12 a 17 años.
- **Grado:** estudiantes de 1ro a 5to de secundaria.

3.5. Métodos y técnicas de investigación**3.5.1. Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry**

El AQ fue creado en 1992 por Buss y Perry, inicialmente tuvo 52 ítems con puntajes en base a una escala tipo Likert, donde 1 equivalía a «extremadamente no característico en mí» y 5 era «extremadamente característico en mí». El estudio original evaluó a 406 adolescentes, el cuestionario inicialmente distribuía los ítems en seis áreas: agresividad indirecta, verbal y física, así como; resentimiento, hostilidad e ira.

Andreu et al. (2002) adaptó el cuestionario en España, en adolescentes de 15 a 25 años donde realizó un análisis factorial exploratorio en él se definieron cuatro factores: hostilidad, ira, agresividad física y agresividad verbal, finalmente la prueba quedo constituida por 29 ítems.

En nuestro medio, Matalinares et al. (2012) adaptó el cuestionario en 3632 estudiantes del nivel secundario de todo el Perú, cuyas edades oscilaban entre los 10 a 19 años. Utilizando el criterio de juicio de expertos, consistencia interna y análisis factorial exploratorio. Postula cuatro dimensiones: Agresión física, agresividad verbal, hostilidad e ira. Este cuestionario quedo constituido por 29 ítems. Para la calificación de la prueba se utilizó una escala tipo Likert, donde se proponen cinco opciones (1 = completamente falso, 5 = completamente verdadero). Asimismo, Tintaya (2017) evaluó las propiedades psicométricas del Cuestionario AQ en 1023 adolescentes entre los 13 a 18 años de diferentes colegios entre privados y nacionales pertenecientes a Lima Sur.

De manera que, para este estudio se tomara como instrumento de evaluación la versión que adaptó Matalinares et al. (2012), debido a que el rango de edades, los cuales fluctúan entre los 10 a 19 años, presentan mayor afinidad con la presente investigación en función de los criterios de inclusión de la variable edad y grado de instrucción.

Validez.

Andreu et al. (2002) revisó la validez de constructo del AQ en una muestra española, donde empleó el Análisis Factorial Exploratorio el cual arrojó de las 4 dimensiones explican el 46,37% del total de la varianza, obteniendo cargas factoriales mayores de .35, así mismo, confirmó el modelo tetradimensional de la prueba original.

En Perú, Matalinares et al. (2012) encontró que “la extracción de un componente principal (agresión) que llega a explicar el 60,819% de la varianza, el cual demuestra una estructura del test compuesta por un factor que agrupa a cuatro componentes, resultado acorde al modelo propuesto por Arnold Buss” (p. 149).

Confiabilidad.

Para el estudio original hallaron una confiabilidad por medio del Alpha de Cronbach con valores de 0.72 a 0.89 para sus dimensiones. Para la prueba total se encontró un $\alpha = 0.89$, indicando un adecuado nivel de consistencia interna (Buss y Perry, 1992).

Andreu et al. (2002) demostró confiabilidad por consistencia interna mediante el Coeficiente de Alpha de Cronbach fue de 0.86 en agresividad física, 0.68 en agresividad verbal, 0.72 en hostilidad, 0.77 en ira y 0.88 en las puntuaciones totales.

En Perú, Matalinares et al. (2012) hallaron un alfa de Cronbach de .836 para la escala a nivel total. Sin embargo, respecto a las dimensiones de la agresividad, existió valores moderados ($\alpha > .50$). Confirmando así el cuestionario presenta confiabilidad por consistencia interna.

Estudio piloto para la presente investigación.

Validez de contenido.

“Este coeficiente puede obtener valores entre 0 y 1, y a medida que sea más elevado el valor computado, el ítem tendrá una mayor validez de contenido” (Escurra, 1988, p. 107), de tal forma que se llegó a utilizar la siguiente fórmula:

$$V = \frac{S}{(N(C - 1))}$$

Para mayor conocimiento, el valor S se refiere a la suma obtenida de todos los jueces expertos (N), y C es la alternativa de respuesta que se entregó a los expertos (1 = Sí y 0 = No). Escurra (1988) expresó que “un ítem se considere válido, con un nivel de significancia de 0,05, es necesario contar con la aprobación de 8 jueces como mínimo en el caso de que sean 10 jueces” (p. 108).

Tabla 2

Validez de contenido del AQ

Ítems	Juez 1	Juez 2	Juez 3	Juez 4	Juez 5	Juez 6	Juez 7	Juez 8	Total	V de Aiken
1	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
2	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
3	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
4	0	1	1	1	1	1	1	1	7	0.88
5	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
6	0	1	1	1	1	1	1	1	7	0.88
7	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
8	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
9	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
10	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
11	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
12	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
13	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
14	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
15	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
16	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
17	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
18	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
19	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
20	0	1	1	1	1	1	1	1	7	0.88
21	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
22	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
23	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
24	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
25	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
26	0	1	1	1	1	1	1	1	7	0.88
27	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
28	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00
29	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1.00

En la tabla 2, se identifica los resultados de la validez de contenido por medio de la V de Aiken de la Escala de comunicación padres – adolescentes de Barnes y

Olson. Se evidencia que todos los jueces demostraron valores de V de Aiken mayor al .70, motivo por el cual no se debe de eliminar ninguna pregunta.

Coeficiente de validez según la prueba binomial.

La prueba binomial fue determinada por medio del valor de la significancia estadística ($p < .05$), los cuales se describen a continuación:

Tabla 3

Prueba binomial del AQ

		Categoría	n	Prop. observada	Prop. de prueba	Sig. (bilateral)
J1	G1	1	25	0.86	.50	.001
	G2	0	4	0.14		
J2	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J3	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J4	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J5	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J6	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J7	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J8	G1	1	29	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		

En la tabla 3, podemos observar que los puntajes son inferiores a 0.05, esto indica que rechazamos el H_0 y aceptamos la H_a para todos los ítems, esto nos indica que, si existe concordancia entre los jueces, por lo cual, los 29 ítems permaneces en la prueba ya que se verifica que tiene validez de contenido.

Confiabilidad.

En las tablas 4 y 5, podemos observar que los resultados son superiores a 0.70, por lo que se rechaza el H_0 , es decir, se demuestra una adecuada evidencia de fiabilidad por consistencia interna.

Tabla 4

Confiabilidad del AQ

Alfa de Cronbach	N de elementos
.826	29

Tabla 5

Correlación ítem-test del AQ

ítems	Correlación total	Alfa de Cronbach si el elemento	ítems	Correlación total	Alfa de Cronbach si el elemento
A1	.00	.841	A16	.312	.822
A2	.367	.82	A17	.387	.819
A3	.342	.821	A18	.497	.816
A4	.449	.818	A19	.698	.808
A5	.387	.820	A20	.499	.816
A6	.236	.824	A21	.309	.822
A7	.502	.816	A22	.479	.816
A8	.500	.816	A23	.247	.830
A9	.578	.813	A24	-.028	.838
A10	.514	.815	A25	.504	.816
A11	.446	.817	A26	-.123	.849
A12	.47	.818	A27	.558	.815
A13	.479	.817	A28	.483	.817
A14	.423	.819	A29	.667	.809
A15	-.072	.836			

3.5.2. Escala de funcionamiento familiar FACES IV de Olson

El nombre de la prueba es Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES IV), su creador fue Olson (2006), con una adaptación al español ejecutada

por Goicochea y Narváez (2011), en la ciudad de Trujillo. La prueba puede ser aplicada en todos los integrantes del grupo familiar que sean mayores a 12 años, puede ser aplicada de forma individual y grupal, su duración es de 10 a 15 minutos. El objetivo de la prueba es medir los niveles de cohesión – flexibilidad familiar, esta escala está basada en el modelo circunplejo de Olson por ello está constituida por ocho sub escalas. La escala se encuentra comprendida en su totalidad por 62 ítems, con una puntuación de tipo Likert, con puntuaciones del 1 al 5.

Validez de contenido.

“Respecto a la Validez de contenido del FACES IV (versión americana) fue mostrada en la selección de ítems para las cuatro escalas desbalanceadas, ya que los ítems fueron basados en la revisión y calificación de terapeutas familiares” (Olson, 2006, p. 12). Goicochea y Narváez (2011) en su adaptación de la escala utilizaron una validez por medio de la correlación ítem-test, la cual arrojó valores superiores al .20 (.277 a .658) para todos los ítems, indicando correlación entre cada pregunta.

Validez de constructo.

La validez de constructo se obtuvo a través de un análisis factorial donde se utilizó la Prueba KMO (0.907) y la prueba de esfericidad de Bartlett (12575.181) que demostró adecuados valores para aceptar el análisis factorial. Los valores de las cargas factoriales se distribuyeron satisfactoriamente para las dos dimensiones. También se realizó el mismo procedimiento para sub escalas de comunicación y satisfacción familiar obteniendo un KMO=0.927, lo cual corrobora su adecuación muestral al análisis factorial, así mismo en la Prueba de esfericidad de Bartlett, se halló un valor altamente significativo y cargas factoriales altas para cada factor (Goicochea y Narváez, 2011).

Confiabilidad.

La fiabilidad por el coeficiente Alfa de Cronbach fue de .752 para las sub escalas balanceadas y .752 en la subescala desbalanceadas, lo cual indica valores aceptables para las sub escalas comunicación y satisfacción familiar se obtuvo un coeficiente de 0.8449 lo cual indica un nivel respetable de confiabilidad (Goicochea y Narváez, 2011).

Estudio piloto para la presente investigación.**Validez de contenido.**

“Este coeficiente puede obtener valores entre 0 y 1, y a medida que sea más elevado el valor computado, el ítem tendrá una mayor validez de contenido” (Escurra, 1988, p. 107), de tal forma que se llegó a utilizar la siguiente fórmula:

$$V = \frac{S}{(N(C - 1))}$$

Para mayor conocimiento, el valor S se refiere a la suma obtenida de todos los jueces expertos (N), y C es la alternativa de respuesta que se entregó a los expertos (1 = Sí y 0 = No). Escurra (1988) expresó que “un ítem se considere válido, con un nivel de significancia de 0,05, es necesario contar con la aprobación de 8 jueces como mínimo en el caso de que sean 10 jueces” (p. 108).

Tabla 6*Validez de contenido de FACES IV*

Ítems	Pertinencia 10J	Claridad 10J	V Aiken Total	p	Ítems	Pertinencia 10J	Claridad 10J	V Aiken Total	p	Ítems	Pertinencia 10J	Claridad 10J	V Aiken Total	p
1	1.00	1.00	1.00	.001	22	1.00	1.00	1.00	.001	43	1.00	1.00	1.00	.001
2	1.00	1.00	1.00	.001	23	1.00	1.00	1.00	.001	44	1.00	1.00	1.00	.001
3	1.00	1.00	1.00	.001	24	1.00	1.00	1.00	.001	45	1.00	1.00	1.00	.001
4	1.00	1.00	1.00	.001	25	1.00	1.00	1.00	.001	46	1.00	1.00	1.00	.001
5	1.00	1.00	1.00	.001	26	1.00	1.00	1.00	.001	47	1.00	1.00	1.00	.001
6	1.00	1.00	1.00	.001	27	1.00	1.00	1.00	.001	48	1.00	1.00	1.00	.001
7	1.00	1.00	1.00	.001	28	1.00	1.00	1.00	.001	49	1.00	1.00	1.00	.001
8	1.00	1.00	1.00	.001	29	1.00	1.00	1.00	.001	50	1.00	1.00	1.00	.001
9	1.00	1.00	1.00	.001	30	1.00	1.00	1.00	.001	51	1.00	1.00	1.00	.001
10	1.00	1.00	1.00	.001	31	1.00	1.00	1.00	.001	52	1.00	1.00	1.00	.001
11	1.00	1.00	1.00	.001	32	1.00	1.00	1.00	.001	53	1.00	1.00	1.00	.001
12	1.00	1.00	1.00	.001	33	1.00	1.00	1.00	.001	54	1.00	1.00	1.00	.001
13	1.00	1.00	1.00	.001	34	1.00	1.00	1.00	.001	55	1.00	1.00	1.00	.001
14	1.00	1.00	1.00	.001	35	1.00	1.00	1.00	.001	56	1.00	1.00	1.00	.001
15	1.00	1.00	1.00	.001	36	1.00	1.00	1.00	.001	57	1.00	1.00	1.00	.001
16	0.90	1.00	0.95	.001	37	1.00	1.00	1.00	.001	58	1.00	1.00	1.00	.001
17	1.00	1.00	1.00	.001	38	0.90	1.00	0.95	.001	59	1.00	1.00	1.00	.001
18	1.00	1.00	1.00	.001	39	1.00	1.00	1.00	.001	60	1.00	1.00	1.00	.001
19	1.00	1.00	1.00	.001	40	1.00	1.00	1.00	.001	61	1.00	1.00	1.00	.001
20	1.00	1.00	1.00	.001	41	1.00	1.00	1.00	.001	62	1.00	1.00	1.00	.001
21	1.00	1.00	1.00	.001	42	1.00	1.00	1.00	.001					

En la tabla 6, se observa una V de Aiken superior a 0.90 para todos los ítems que conforman el FACES IV de Olson, ello indica que la prueba posee validez de contenido.

Tabla 7

Prueba binomial del FACES-IV

		Categoría	n	Prop. observada	Prop. de prueba	Sig. (bilateral)
J1	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J2	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J3	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J4	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J5	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J6	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J7	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		
J8	G1	1	62	1.00	.50	.001
	G2	0	0	0.00		

En la tabla 7, podemos observar que todos los puntajes son inferiores a 0.05, lo cual indica que se rechaza el H_0 y se acepta la H_a para cada uno de los ítems, concluyendo que la mayoría de los jueces concuerdan en sus puntuaciones, por ende, no se elimina ningún ítem quedando la prueba conformada por 62 ítems y presenta validez de contenido.

Confiabilidad.

Para encontrar los resultados e interpretar el Índice de Alfa de Cronbach, se deben de observar los resultados propuestos a continuación:

Tabla 8*Confiabilidad del FACES IV*

Alfa de Cronbach	N de elementos
.892	62

En la tabla 8, observamos el resultado es superior a 0.70, por lo tanto, rechazamos el H_0 y aceptamos la H_a , lo cual indicó que la prueba obtuvo un buen nivel confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 9*Correlación ítem-test del FACES-IV*

Ítems	Correlación total	α si el elemento se ha suprimido	Ítems	Correlación total	α si el elemento se ha suprimido
FF1	.363	.890	FF32	.524	.888
FF2	.408	.890	FF33	.198	.892
FF3	-.147	.896	FF34	.146	.893
FF4	.488	.889	FF35	.442	.890
FF5	.229	.892	FF36	.137	.893
FF6	-.055	.895	FF37	.422	.890
FF7	.500	.889	FF38	.438	.890
FF8	.433	.889	FF39	.118	.893
FF9	-.045	.895	FF40	.249	.892
FF10	-.103	.895	FF41	.191	.892
FF11	.198	.892	FF42	-.128	.896
FF12	-.010	.895	FF43	.457	.889
FF13	.531	.889	FF44	.559	.888
FF14	.265	.891	FF45	.551	.888
FF15	.117	.893	FF46	.553	.888
FF16	.156	.893	FF47	.433	.890
FF17	.380	.890	FF48	.462	.889
FF18	-.029	.895	FF49	.542	.888
FF19	.530	.888	FF50	.549	.888
FF20	.461	.889	FF51	.214	.892
FF21	.567	.888	FF52	.528	.888
FF22	.269	.891	FF53	.379	.890
FF23	.506	.889	FF54	.490	.889
FF24	.221	.892	FF55	.454	.890
FF25	.526	.888	FF56	.461	.889
FF26	.401	.890	FF57	.524	.889
FF27	-.004	.895	FF58	.481	.889
FF28	.388	.890	FF59	.507	.889
FF29	.189	.892	FF60	.426	.890
FF30	.071	.894	FF61	.273	.891
FF31	.566	.888	FF62	.433	.890

En las tablas 9, observamos que los puntajes en todos los ítems son superiores a 0.70, por lo tanto, rechazamos el H_0 y aceptamos la H_a , lo cual indicó que la prueba obtuvo un buen nivel confiabilidad por el método de consistencia interna.

3.6. Procesamiento de los datos

En la recolección de datos se usó la técnica basada en el uso de encuestas (cuestionarios y escalas) con las cuales se pudo encontrar la operacionalización de las variables funcionamiento familiar y agresividad. En primer lugar, se tramitó la carta de autorización en la universidad Autónoma del Perú a los respectivos colegios del distrito de Villa El Salvador. Luego, con los directores de cada institución educativa se coordinó la fecha de recolección de datos de la muestra de estudio y se procedió a crear el consentimiento informado.

Los instrumentos se aplicaron de manera colectiva, donde se explicó a cada estudiante los objetivos del presente estudio. Posterior a la evaluación, se realizó la eliminación de protocolos en los que no se pudo completar los criterios de exclusión y el no marcado de las respuestas. Finalmente, se calculó la validez y fiabilidad de los instrumentos utilizados para la identificación de las variables.

Después de haber examinado y seleccionado los instrumentos, se creó una base de datos con la cual realizamos los análisis estadísticos necesarios, con el programa SPSS 23. Así mismo, para evaluar las características psicométricas de los instrumentos se demostró evidencia de una validez de constructo y fiabilidad por consistencia interna.

Los análisis fueron ejecutados por medio de tres apartados, primero se identificó la estadística descriptiva, donde se presentó la media, mediana, desviación estándar, moda, asimetría y curtosis. En un segundo lugar, se analizó la prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov debido a una muestra mayor a 50 evaluados,

donde se encontró el uso de estadísticas no paramétricos como la prueba de correlación *Rho* de Spearman para la asociación de ambas variables.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

4.1.1. Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar

Tabla 10

Estadística descriptiva de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones

	M	Mdn	Mo	DE	Asimetría	Curtosis
Cohesión	25.53	26.00	28	5.298	-.742	.708
Desunión	20.55	21.00	20	3.670	-.092	.162
Sobre Involucramiento	21.12	21.00	22	3.529	-.118	.349
Flexibilidad	24.15	24.00	24	4.254	-.615	1.025
Rigidez	22.58	23.00	22	4.130	-.258	.636
Caótico	19.40	20.00	21	4.466	-.224	.096
Comunicación	34.18	35.00	37	7.434	-.620	.396
Satisfacción Familiar	31.80	32.00	30	7.488	-.348	-.017
Funcionamiento Familiar	199.32	202.00	202	25.998	-.837	1.795

La tabla 10, muestra los estadísticos descriptivos con respecto a funcionamiento familiar. Se puede observar que el funcionamiento familiar de la muestra se encuentra en un nivel promedio (Pc. 199.32). el puntaje más alto (Pc. 34.18) lo obtiene la sub escala comunicación, mientras que la dimensión caótica es la que obtuvo el puntaje más bajo (Pc. 19.40).

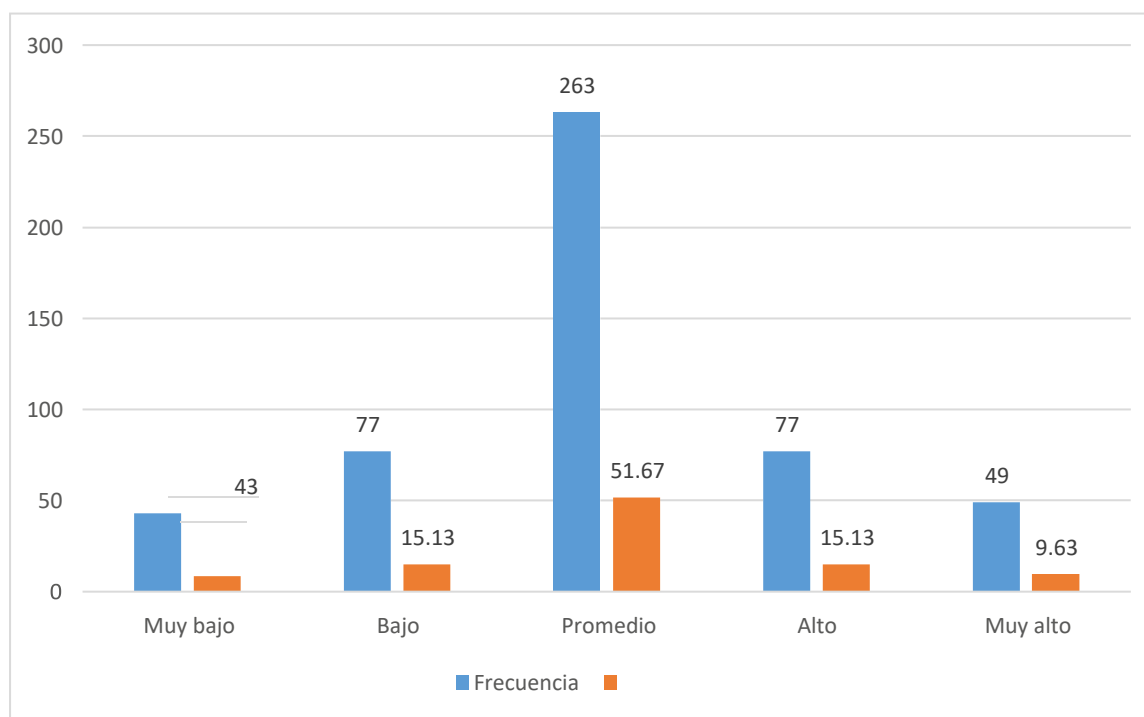
En cuanto a la asimetría los resultados muestran una curva simétrica para las dimensiones; rigidez, caótico, desunión, sobre involucramiento y satisfacción familiar, esto indica la existencia de una proporción similar en la cantidad de valores a los dos lados de la media. También se encontró una curva asimétricamente negativa con respecto a las dimensiones cohesión, flexibilidad, comunicación y el puntaje total, esto indica que el mayor porcentaje de valores se encuentran en la parte derecha de la media. En lo que respecta a la curtosis los resultados muestran una curva mesocúrtica para las dimensiones desunión, sobre involucramiento, caótico, comunicación y satisfacción familiar, esto indica que los valores tienen una concentración normal

alrededor de la media. Por otro lado, se encontró una curva leptocúrtica, para las dimensiones cohesión, flexibilidad, rigidez y el puntaje total, lo cual demuestra que existe una gran concentración de valores alrededor de la media.

Frecuencias y porcentajes de la variable funcionamiento familiar.

Figura 3

Nivel del funcionamiento familiar



En la figura 3, observamos que el 51.67% (263) de estudiantes contó con una mayor prevalencia dentro del nivel promedio, mientras que el 15.13% (77) tuvo un alto nivel, seguido de un 15.13% (77) con un bajo nivel, el 9.63% (49) con un muy alto nivel y un 8.45% (43) con un muy bajo nivel.

4.1.2. Estadísticos descriptivos de la variable agresividad

Tabla 11

Estadística descriptiva de la variable agresividad y sus áreas

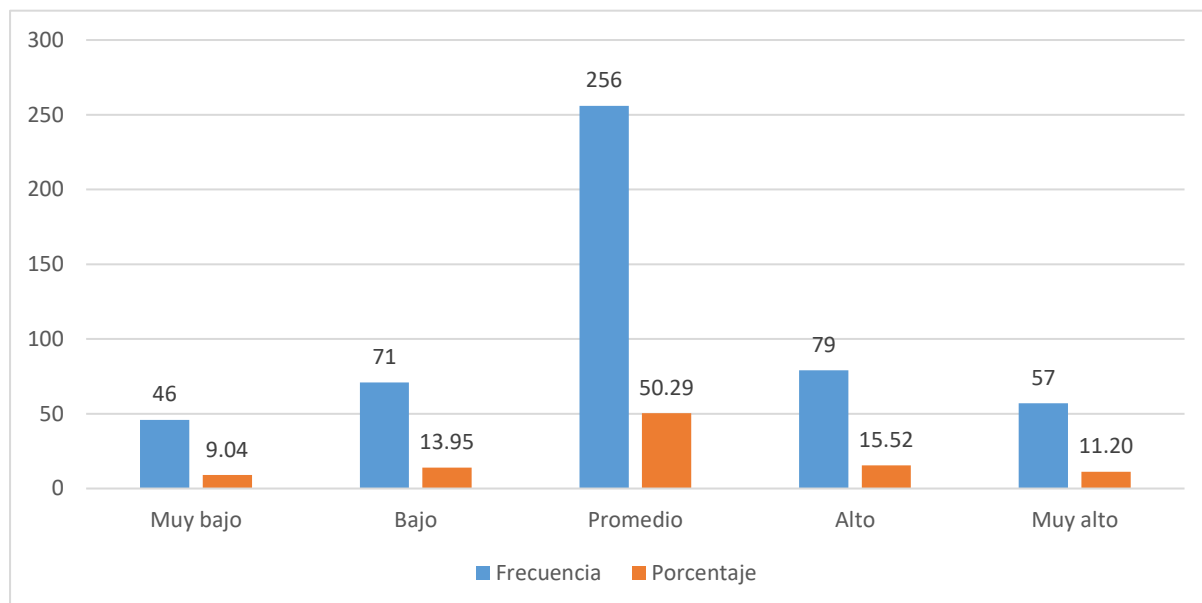
	Física	Verbal	Ira	Hostilidad	Agresividad
Media	24.89	13.71	19.72	22.71	81.03
Mediana	25.00	14.00	20.00	23.00	81.00
Moda	24	13	20	25	79
Desviación estándar	6.017	3.814	4.493	5.722	16.515
Asimetría	-.055	.148	.166	.107	.074
Curtosis	-.242	-.211	-.209	.099	-.069

La tabla 11, se describen los estadísticos de la variable agresividad, donde se observa el nivel promedio para agresividad (Pc. 81.03). El área física obtuvo el puntaje más elevado (Pc. 24.89), mientras que el puntaje más bajo lo obtuvo el área verbal (Pc. 13.71). El valor de asimetría indica que la curva es simétrica para todas las áreas y la escala total en la variable agresividad, esto indica que, la proporción de valores es similar en ambos lados de la media. En la curtosis los resultados indican que la curva encontrada es mesocúrtica, para el total de la prueba como para todas las áreas de la variable agresividad, esto indica que los valores tienen una concentración normal alrededor de la media.

Frecuencias y porcentajes de la variable agresividad.

Figura 4

Frecuencias y porcentajes de la variable agresividad



En la figura 4, se identifica que existe una mayor cantidad de sujetos evaluados dentro del nivel promedio (50.29%), seguido por un nivel alto (15.52%) y bajo (13.95%). Mientras que los menores niveles se evidencian los niveles muy alto (11.20%) y muy bajo (9.04%).

4.1.3. Prueba de normalidad

Tabla 12

Prueba de Kolmogorov Smirnov de funcionamiento familiar

Dimensiones / Variable	Estadístico	gl	<i>p</i>
Cohesión	.095	509	.001
Desunión	.071	509	.001
Sobreinvolucramiento	.075	509	.001
Flexibilidad	.081	509	.001
Rigidez	.076	509	.001
Caótico	.076	509	.001
Comunicación	.076	509	.001
Satisfacción familiar	.060	509	.001
Funcionamiento familiar	.074	509	.001

En la tabla 12 se reconoce que la distribución del funcionamiento familiar y sus dimensiones es no normal ($p < .05$), por lo que se utilizaron estadísticos no paramétricos para contrastar las hipótesis.

Tabla 13

Prueba de Kolmogorov Smirnov de agresividad

Dimensiones / Variable	Estadístico	gl	<i>p</i>
Física	.060	509	.001
Verbal	.063	509	.001
Ira	.057	509	.001
Hostilidad	.056	509	.001
Agresividad	.038	509	.070

En la tabla 13 se evidencia que la agresividad y sus dimensiones cuentan con una distribución no normal ($p < .05$), lo cual fundamenta el uso de estadísticos no paramétricos para contrastar las hipótesis.

4.2. Contrastación de hipótesis

Funcionamiento familiar y sus variables sociodemográficas

Tabla 14

Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar, según género

	Cohesión	Desunión	Sobre involucramiento	Flexibilidad	Rigidez	Caótico	Comunicación	Satisfacción familiar	Funcionamiento familiar
U de Mann-Whitney	29977.500	32234.000	29637.000	31810.500	29844.0	28573.00	31831.00	25707.500	29297.500
W de Wilcoxon	66562.500	68819.000	58317.000	68395.500	58524.0	57253.00	68416.00	54387.500	57977.500
Z	-1.384	-.019	-1.594	-.275	-1.467	-2.235	-.262	-3.963	-1.792
Sig. asintótica (bilateral)	.166	.985	.111	.783	.142	.025	.793	.000	.073

En la tabla 14, se observa que hay diferencias significativas según género y las dimensiones satisfacción familiar y caótico ($p < .05$).

Tabla 15

Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según sexo

	Sexo	n	Rp	Suma de rangos
Cohesión	F	239	264.57	63232.50
	M	270	246.53	66562.50
Desunión	F	239	255.13	60976.00
	M	270	254.89	68819.00
Sobre involucramiento	F	239	244.00	58317.00
	M	270	264.73	71478.00
Flexibilidad	F	239	256.90	61399.50
	M	270	253.32	68395.50
Rigidez	F	239	244.87	58524.00
	M	270	263.97	71271.00
Caótico	F	239	239.55	57253.00
	M	270	268.67	72542.00
Comunicación	F	239	256.82	61379.00
	M	270	253.39	68416.00
Satisfacción familiar	F	239	227.56	54387.50
	M	270	279.29	75407.50
Funcionamiento familiar	F	239	242.58	57977.50
	M	270	265.99	71817.50

Nota: n = Tamaño de muestra; Rp = Rango promedio; F = Femenino; M = Masculino.

En la tabla 15, se aprecia que los varones tienen mayor puntuación en las dimensiones caóticas y satisfacción familiar.

Tabla 16

Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad

	Chi-cuadrado	gl	Sig. asintótica
Cohesión	10.411	6	.108
Desunión	5.267	6	.510
Sobre involucramiento	8.950	6	.176
Flexibilidad	14.783	6	.022
Rigidez	5.583	6	.471
Caótico	8.908	6	.179
Comunicación	5.809	6	.445
Sat. familiar	4.872	6	.560
Funcionamiento familiar	5.915	6	.433

La tabla 16, nos muestra que en la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad, no se encontraron diferencias significativas ($p > .05$).

Tabla 17

Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de estudios

	Chi-cuadrado	gl	Sig. asintótica
Cohesión	10.850	4	.028
Desunión	4.553	4	.336
Sobre involucramiento	10.226	4	.037
Flexibilidad	9.036	4	.060
Rigidez	4.941	4	.293
Caótico	1.746	4	.782
Comunicación	9.412	4	.052
Sat. familiar	14.126	4	.007
F. familiar	16.196	4	.003

En la tabla 17, observamos que en la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, existen diferencias significativas en las dimensiones cohesión, sobre

involucramiento, satisfacción familiar y el total de funcionamiento familiar, según grado de estudios ($p < .05$).

Tabla 18

Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de estudio

	Grado	n	Rp		Grado	N	Rp
Cohesión	1ro	107	221.50	Caótico	1ro	107	264.76
	2do	114	278.25		2do	114	263.14
	3ro	101	275.91		3ro	101	252.42
	4to	107	250.08		4to	107	242.11
	5to	80	246.88		5to	80	250.84
Desunión	1ro	107	245.39	Comunicación	1ro	107	230.66
	2do	114	257.76		2do	114	274.85
	3ro	101	254.86		3ro	101	279.40
	4to	107	277.23		4to	107	237.13
	5to	80	234.36		5to	80	252.37
Sobre Involucramiento	1ro	107	242.05	Sat. Familiar	1ro	107	235.03
	2do	114	286.06		2do	114	292.24
	3ro	101	265.26		3ro	101	271.01
	4to	107	227.68		4to	107	231.02
	5to	80	251.66		5to	80	240.50
Flexibilidad	1ro	107	231.34	F. Familiar	1ro	107	227.96
	2do	114	263.52		2do	114	289.51
	3ro	101	283.36		3ro	101	280.57
	4to	107	260.00		4to	107	235.52
	5to	80	232.02		5to	80	235.75
Rigidez	1ro	107	237.07				
	2do	114	269.82				
	3ro	101	272.55				
	4to	107	243.33				
	5to	80	251.31				

Nota: n = Tamaño de muestra; Rp = Rango promedio.

En la tabla 18, se aprecia que los alumnos de segundo año, tienen mayor puntaje en las dimensiones ya mencionadas.

Tabla 19

Diferencia a nivel de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según colegio

	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	<i>p</i>
Cohesión	31845.000	62473.000	-.309	.757
Desunión	31855.000	66308.000	-.304	.761
Sobre involucramiento	28087.500	58715.500	-2.585	.010
Flexibilidad	32145.000	66598.000	-.128	.898
Rigidez	31042.500	61670.5	-.795	.426
Caótico	31309.000	65762.00	-.634	.526
Comunicación	31784.500	62412.500	-.346	.730
Sat. Familiar	28860.500	59488.500	-2.110	.035
F. Familiar	30307.000	60935.000	-1.236	.216

En la tabla 19, observamos que en la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, se encontraron diferencias significativas en las dimensiones sobre involucramiento y satisfacción familiar, según colegio ($p < .05$).

Tabla 20

Diferencia de rangos de la variable funcionamiento familiar y sus dimensiones, según colegio

Colegio		n	Rango promedio	Suma de rangos
Cohesión	Cenepa	262	256.95	67322.00
	Perubird	247	252.93	62473.00
Desunión	Cenepa	262	253.08	66308.00
	Perubird	247	257.03	63487.00
Sobre Involucramiento	Cenepa	262	271.30	71079.50
	Perubird	247	237.71	58715.50
Flexibilidad	Cenepa	262	254.19	66598.00
	Perubird	247	255.86	63197.00
Rigidez	Cenepa	262	260.02	68124.50
	Perubird	247	249.68	61670.50
Caótico	Cenepa	262	251.00	65762.00
	Perubird	247	259.24	64033.00
Comunicación	Cenepa	262	257.19	67382.50
	Perubird	247	252.68	62412.50
Sat. Familiar	Cenepa	262	268.35	70306.50
	Perubird	247	240.84	59488.50
F. Familiar	Cenepa	262	262.82	68860.00
	Perubird	247	246.70	60935.00

La tabla 20, nos muestra que los alumnos del colegio Cenepa, tienen mayor puntaje en las dimensiones ya mencionadas.

Agresividad y sus variables sociodemográficas

A continuación, se muestra la variable agresividad, tanto el puntaje total como el de las áreas, donde se muestra que no se encontraron diferencias significativas, según la variable sexo ($p > .05$).

Tabla 21*Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según edad*

	Física	Verbal	Ira	Hostilidad	Agresividad
Chi-cuadrado	9.061	8.746	5.847	2.834	4.962
gl	6	6	6	6	6
Sig. Asintótica	.170	.188	.441	.829	.549

En la tabla 21, podemos apreciar que no se hallaron diferencias significativas entre la edad y la agresividad con todas sus dimensiones ($p > .05$).

Tabla 22*Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según grado de estudios*

	Física	Verbal	Ira	Hostilidad	Agresividad
Chi-cuadrado	1.728	4.878	5.304	4.712	1.254
gl	4	4	4	4	4
Sig. Asintótica	.786	.300	.257	.318	.869

En la tabla 22, observamos que no se encontraron diferencias significativas para la agresividad junto con todas sus dimensiones según grado de estudios ($p > .05$).

Tabla 23*Diferencia a nivel de la variable agresividad y sus áreas, según colegio*

	Física	Verbal	Ira	Hostilidad	Agresividad
U de Mann- Whitney	30694.500	31387.000	30258.000	31668.000	31980.000
W de Wilcoxon	65147.500	62015.000	60886.000	66121.000	66433.000
Z	-1.004	-.587	-1.269	-.416	-.227
Sig. asintótica (bilateral)	.315	.557	.205	.677	.820

Respecto a la tabla 23, se identificó que no existieron diferencias significativas para la agresividad y sus dimensiones en función al colegio al que pertenecían los estudiantes ($p > .05$).

Correlación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y agresividad

Tabla 24

Relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las áreas de la agresividad

		Física	Verbal	Ira	Hostilidad	
	Cohesión	<i>Rho</i>	-.104*	-.091*	-.058	-.085
		<i>p</i>	.019	.039	.189	.057
	Desunión	<i>Rho</i>	.070	.112*	.123**	.111*
		<i>p</i>	.115	.012	.005	.012
	Sobre involucramiento	<i>Rho</i>	.051	.076	.112*	.063
		<i>p</i>	.248	.087	.011	.154
	Flexibilidad	<i>Rho</i>	-.099*	-.065	-.021	-.047
		<i>p</i>	.026	.145	.642	.289
Rho de Spearman	Rigidez	<i>Rho</i>	.048	.031	.119**	.071
		<i>p</i>	.276	.480	.007	.111
	Caótico	<i>Rho</i>	.159**	.107*	.224**	.146**
		<i>p</i>	.000	.015	.000	.001
	Comunicación	<i>Rho</i>	-.066	-.087	-.053	-.102*
		<i>p</i>	.137	.051	.231	.021
	Sat. Familiar	<i>Rho</i>	-.116**	-.116**	-.100*	-.154**
		<i>p</i>	.009	.009	.025	.000

En la tabla 24 respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar y la agresividad, se encontró una correlación positiva y significativa entre caótico e ira ($rho = -.104$, $p < .05$).

Tabla 25*Relación entre funcionamiento familiar y agresividad*

		Agresividad	
Rho de Spearman	Funcionamiento Familiar	<i>Rho</i>	-.044
		<i>p</i>	.321

Finalmente, en la tabla 25, no se encontró correlación ($p > .05$) entre el total de funcionamiento familiar con el total de agresividad ($rho = -.044$). Estos resultados nos indican que no existe asociación entre las variables totales que fueron respondidas por los adolescentes de la muestra estudiada.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

+5.1. Discusiones

El objetivo principal de esta investigación fue, determinar la relación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos Instituciones Educativas en el distrito de Villa El Salvador Lima Sur. De tal forma que a continuación se puede describir en mejor medida los resultados hallados y su contraste con otros estudios y teorías.

En lo que respecta a los objetivos específicos, en el primero se encontró un nivel promedio (Pc. 199.32) en el nivel de Funcionamiento familiar. Fue la dimensión comunicación, la que obtuvo el más alto puntaje (Pc. 34.18), por otro lado, en la dimensión caótica se encontró el más bajo puntaje (Pc. 19.40). Los resultados son congruentes con lo expresado por Huallpa (2016) en Tacna, quien realizó una investigación en 181 estudiantes y halló que un 55,25% cuenta con un funcionamiento moderadamente funcional. Asimismo, Minchola (2016), realizó una investigación en 100 estudiantes del nivel secundario, halló que el 69% de estudiantes mostraron funcionamiento familiar mala. Por otro lado, en 63 adolescentes de San Juan de Lurigancho se demostró que existe un nivel adecuado y promedio para la agresividad y el funcionamiento familiar (Vela, 2015).

Estos resultados se sustentan en lo manifestado por Santiesteban (2009) que define a la familia como la columna principal dentro de la sociedad, dado que cumple roles fundamentales como la de reproducción, la educación, estabilidad económica y el desarrollo de la personalidad. Dentro de la familia se generan los escenarios adecuados para la instauración, construcción, desarrollo y funcionamiento de un estilo de vida tanto a nivel individual como familiar, es allí donde se adquieren los estilos de vida donde intervienen la posición social, las costumbres, hábitos y pensamientos de los integrantes del grupo familiar; esta interacción mutua brinda la posibilidad de

cooperación, ser flexible en la distribución y acatamiento de roles, así como, apoyarse entre todos ante cualquier dificultad y exigencias de la vida cotidiana; si se logra un buen funcionamiento familiar esto genera estabilidad y seguridad necesarias para el ser humano. Pero cuando no se logra un buen funcionamiento la familia surge la disfuncionalidad, es allí donde se da la inestabilidad e inseguridad generando incluso afectaciones a la salud física, apareciendo enfermedades crónicas, trastornos psiquiátricos y emisión de conductas de riesgo

Para el segundo objetivo específico, se identificó la existencia de un nivel promedio de agresividad (Pc. 81.03), con mayor prevalencia para el nivel alto de agresividad física (24.89%), mientras que el menor puntaje fue para agresividad verbal (13.71%). Similar a lo hallado por Huallpa (2016) con adolescentes del último años de estudio básico, quien demostró la ocurrencia de un 6.25% de comportamientos agresivos, mientras que en menor medida de forma ligera fue para adolescentes del 3er año, representado con el 6.17%. Asimismo, Minchola (2016) demostró que 3 de cada 10 estudiantes tuvieron una conducta violenta entre grave y moderada respectivamente. Además, en Cartagena-Colombia, Cogollo y Hamdan (2018) demostraron que los adolescentes de colegios ubicados en distintas localidades mantuvieron un 32.07% de nivel alto de comportamientos agresivos, en nivel medio con un el 31.26% y alto con 13.48%. De esta manera, Jumbo (2016) encontró que el 65% adolescentes reconoce que algún integrante del hogar consume alcohol y el 35% experimenta maltrato intrafamiliar como causantes de la emisión de conductas agresivas. Además, la mayor prevalencia fue dentro de la agresión verbal (58%) seguido por la agresión física (27%).

González y Núñez (2001) señalan que durante la adolescencia se producen diferentes cambios en la persona, considerado también como un desequilibrio

psíquico, se incrementa la impulsividad, predomina el comportamiento defensivo, agresivo y narcisista, se distancia de las figuras parentales y les da prioridad a las relaciones con los iguales. Por otro lado, Anicama (1999) reafirma que existen dos principales postulados que exponen la agresión: la primera señala que la conducta agresiva es innata y la otra postura señala la conducta agresiva es aprendida.

En el tercer objetivo, no se encontraron diferencias significativas en el funcionamiento familiar de los estudiantes ($p > .05$), según género, edad y colegio. Sin embargo, si existe para el funcionamiento familiar ($p < .05$) según grado de estudios, también se halló que los alumnos de 2do año presentaron el puntaje más alto. Dichos hallazgos son congruentes con los reportado por Mendoza (2017) que encontró que la variable edad no cuenta con diferencias ($p > .05$) respecto a la cohesión y adaptabilidad. Sin embargo, indica que para las variables grado de instrucción y género si se establecieron diferencias significativas ($p < .05$) en la cohesión y adaptabilidad.

Por otro lado, discrepan con hallados por Gallegos et al. (2016) quienes encontraron que el sexo se diferencia con las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes mexicanos ($p < .05$). Además, señalan que a mayores dimensiones del funcionamiento familiar menores eventos violentos tanto en la escuela como en la casa, y menor victimización. Asimismo, discrepan con los resultados encontrados por Ruiz y Guerra (2013) quienes encuentran que el funcionamiento familiar es diferentes respecto al sexo de ellos estudiantes. Morán (2004) afirma que el núcleo de la dinámica familiar es el encargado de brindar un ambiente óptimo para el desarrollo saludable de sus miembros, también es responsable de apoyar moralmente a todos sus integrantes, así como cuidar la intimidad y el desarrollo de su personalidad. Así mismo señala que es fundamental el afecto entre los integrantes de la familia, porque somos

seres sociales y lo necesitamos para nuestro bienestar, estas relaciones afectivas son fundamentales principalmente entre padres e hijos, ya que son ellos quienes brindan apoyo y aprobación a los integrantes del grupo familiar.

El núcleo familiar es esencial para formar a las personas, ya que, es allí donde se adquieren y asumen roles, estilos de comunicación y las múltiples transacciones. Debido a ello las personas difieren unas de otras, perteneciendo a grupos distintos, comúnmente conocidos como clases sociales, estos grupos se pueden formar por personas que tienen en común (el centro de labores, lugar de estudios, clubs deportivos y sociales, etc.) es en el núcleo de la familia donde se aprenden y se ponen en práctica, el manejo de las emociones, las creencias, las costumbres, las fortalezas las fuentes de apoyo, así como, las debilidades, las fuentes de estrés y de presiones que conllevan al éxito o al fracaso (Rodríguez, 2017).

Para el cuarto objetivo específico, observamos que no hay diferencias significativas en la agresividad ($p > .05$), según género, edad, grado y colegio. Estos hallazgos concuerdan con los de Contreras (2014), quien no halló diferencia significativa ($p > .05$) para la variable agresividad en función al sexo, la edad y el año de estudios, en una muestra similar.

Para Anicama (1999) señala que los adolescentes son influenciados por estímulos negativos como los programas de televisión donde se muestran escenas de actos violentos, se destaca lo negativo de las noticias, las escenas eróticas y vulgares, así como los concursos de peleas y combates donde se resalta la competencia y la agresión; esto conlleva a que se dificulte el aprendizaje o instauración de conductas prosociales como: el trabajo en equipo, asertividad, justicia, etc. Así como su seguridad y su propia autovaloración; estos estímulos con los que nos bombardean los medios de comunicación propician que se formen adolescentes

autoritarios, insolentes, burlones, mentirosos, tramposos etc. Anicama (1989) también resalta las sólidas investigaciones que realizó Bandura y sus colaboradores, quienes han formulado amplios conceptos sobre la agresión, tal como una clase de respuesta que se basa en diferentes componentes comportamentales.

Para el quinto objetivo específico, respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar y la agresividad, se aprecia lo siguiente. Paredes (2018), realizó una investigación en 410 estudiantes entre los 12 a 18 años de Trujillo, halló relación para los estilos de socialización, el funcionamiento familiar y la agresividad en la muestra ($R^2 = .095$). Asimismo, Quispe y Rodríguez (2016) evidenciaron la asociación entre cohesión y la agresividad ($r = -.158, p < .05$) con la dimensión cohesión familiar. También se asemejan a los encontrados por Cieza y Fernández (2017) en 214 adolescentes chiclayanos del 3ro a 4to de secundaria, donde los resultados permitieron identificar relación con tendencia inversa para ciertas dimensiones del funcionamiento familiar con violencia escolar, mientras que no existió relación significativa con las dimensiones de desacoplado, satisfacción familiar, rígido, enredado con la violencia ejecutada dentro del contexto escolar.

Un buen funcionamiento familiar es crucial durante la adolescencia, puesto que favorece una integración dentro de la dinámica familiar, la cual estimula la cooperación y el apoyo para el cumplimiento de las metas u objetivos de los demás miembros con la finalidad de que puedan alcanzar un mejor desempeño individual. De esta forma, se optimiza la ejecución de normas y roles tanto a nivel individual como a nivel familiar, debido a que facilita un mayor desarrollo de las dimensiones de cohesión, adaptabilidad o flexibilidad y la comunicación (Camacho et al., 2009). Así mismo, González y Núñez (2001) indicaron que en la etapa de la adolescencia se produce la independización de los hijos hacia sus padres, dando más valor a las relaciones

interpersonales con su grupo de iguales. Es en este periodo donde se genera un desbalance en el funcionamiento psíquico produciendo un desequilibrio en el control de impulsos, incrementándose las conductas defensivas y en muchos casos agresivas, debido al aumento de la tensión impulsiva. También prevalece el comportamiento narcisista.

Sobre el objetivo principal del estudio, no se encontró relación significativa ($p > .05$) entre el total de funcionamiento familiar con el total de agresividad ($\rho = -.044$). Estos hallazgos no concuerdan con los resultados encontrados por Huallpa (2016) y Minchola (2016), quienes señalaron que existe correlación entre funcionamiento familiar y conducta agresiva ($p < .05$). Es así que, Tarazona (2015) reconoció que, a mayor ocurrencia de niveles óptimos de un funcionamiento adecuado dentro de la dinámica familiar para adolescentes de Huaral, sin embargo, menores niveles existieron en los comportamientos agresivos. Por otro lado, sí coinciden con los hallados por Quispe y Rodríguez (2016), dado que ellos reconocen que no existió relación entre las variables de estudio. Al igual que lo expresado por Rodríguez (2017), quien no demostró relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad, de tal forma que explicó que cada una de las variables se encuentra influenciada por factores internos y externos de cada persona.

Pedro y Pérez (2013) afirman que el seno familiar es un ambiente que permite recibir apoyo y crecer, asimismo, conforme pasa el tiempo se establecen normas de interacción que conforman la estructura familiar. De esta estructura va a depender la forma que tiene la familia para organizarse y relacionarse con sus integrantes, esto ocurre gracias a las particularidades del sistema parental para conformar la dinámica familiar. Las familias se van modificando en el transcurso del ciclo vital cuando ocurren eventos estresantes, de tal manera que, si se desarrolla mayor motivación,

seguimiento de reglas y normas, comunicación y manifestación de afecto entre sus integrantes puede existir menores pensamientos hostiles, emociones irascibles y manifestación de agresiones físicas y verbales (Guadarrama et al., 2012).

Buss (1961) señalan que las conductas agresivas son respuestas que ocasionan daño a otro sujeto. Cuando hablamos de la conducta agresiva no se debe considerar solo los efectos nocivos que esta casusa, sino que, es muy importante saber cuál es la intención del agresor, así como los juicios y factores sociales que influyen en su comportamiento (Bandura, 1997). La aprobación o desaprobación del comportamiento agresivo va a depender mucho del sistema social en el que se dé, ya que, en algunas sociedades se puede considerar legitimo un acto violento mientras que en otra condenarlo. Esto es avalado por Bandura (1977) quien sostiene que modelos inadecuados de la sociedad va a fomentar mayor ejecución de conductas agresivas dentro de la escuela. Buss señala que, las conductas agresivas tienen lugar cuando una persona busca causar daño a otra y esta a su vez se defiende o intenta evitarlo. Para Anicama (1999), al hacer el análisis de la conducta agresiva deja de lado los factores hereditarios y se centra en los ambientales donde destaca; lo fisiológico, lo bioquímico y lo social. Desde el aspecto psicológico, la conducta agresiva, es concebida como una reacción o respuesta ante una serie de eventos aversivos que estimulan la frustración, desencadenando el descontrol y por ende la acción agresiva.

5.2. Conclusiones

En función a los resultados hallados en la presente investigación, se puede concluir lo siguiente:

1. Se reconoció una relación no significativa entre ambas variables ($p > .05$) y, por tanto, no existe una correlación. Estos resultados indican que la

variable funcionamiento familiar no es determinante para fomentar conductas agresivas, es decir los adolescentes pueden presentar conductas agresivas aun cuando vivan en un ambiente familiar con un adecuado funcionamiento o viceversa, sin embargo, estos resultados no concuerdan con la teoría ni con algunos de los antecedentes presentados, lo cual podría deberse a factores externos e internos ya que cada familia es única y diferente así como cada individuo que vive dentro de dicho ambiente familiar.

2. Para el primer objetivo específico, se reconoció mayores valores dentro del nivel promedio de funcionamiento familiar (Pc. 199.32). Siendo la dimensión comunicación, la que obtiene el puntaje más alto (Pc. 34.18), mientras que la dimensión caótica es la que obtuvo el puntaje más bajo (Pc. 19.40). Esto indica un funcionamiento familiar saludable sostenido principalmente por la comunicación que es fundamental en el funcionamiento familiar lo cual fomenta un alto nivel de adaptabilidad e intromisión llegando a presentar episodios de caos y desorden en el funcionamiento familiar.
3. En el segundo objetivo específico, la agresividad cuenta con mayor existencia para el nivel promedio (Pc. 81.03). Además, los niveles más altos se encuentran dentro de la dimensión de agresividad física (Pc. 24.89), mientras que el puntaje menor fue para agresividad verbal (Pc. 13.71). estos resultados muestran que más del 50% de los adolescentes evaluados emite conductas agresivas siendo la forma física las más común, es decir los adolescentes pueden presentar conductas inapropiadas ligadas a la agresividad que pueden repercutir en su desarrollo y su socialización.

4. En función al tercer objetivo específico, no existieron diferencias para el funcionamiento familiar respecto al género, edad y colegio ($p > .05$). Sin embargo, existen diferencias para la escala total respecto al grado de estudio ($p < .05$), donde los estudiantes que se encontraron en el 2do de secundaria mantuvo puntajes más elevados. Estos resultados muestran que tanto hombres como mujeres perciben el mismo nivel de funcionamiento familiar, también el funcionamiento familiar es indiferente tanto para la edad como para el tipo de colegio, pero cuando se segmenta a la población por grado si se encontró que varía la percepción del funcionamiento familiar.
5. Respecto al cuarto objetivo específico, se determina que no existen diferencias significativas en la agresividad ($p > .05$), según género, edad, grado y colegio. Los resultados de esta investigación también corroboran que las conductas agresivas se dan independiente de las variables sociodemográficas ya que cada adolescente es único y diferente y tiene sus propias características.
6. Referente al quinto objetivo específico, existe una correlación positiva y significativa ($p < .05$) entre la dimensión caótico y el área Verbal ($rho = .107$) y el área hostilidad ($rho = .111$). Por otro lado, existe una correlación positiva y altamente significativa ($p < .01$) con el área física ($rho = .159$), con el área ira ($rho = .224$) y con el área hostilidad ($rho = .146$). Finalmente, existe una correlación negativa y altamente significativa ($p < .01$) entre la dimensión satisfacción familiar con el área física ($rho = -.116$), con el área verbal ($rho = -.116$) y con el área hostilidad ($rho = -.154$).

5.3. Recomendaciones

- Debido a que no se identificó relación entre las variables analizadas se orienta a futuros investigadores en continuar realizando estudios sobre los comportamientos agresivos dentro del contexto escolar frente a otras variables que permitan desarrollar y mantener las acciones de daño frente a sus compañeros.
- Promover jornadas educativas para los padres de familia y sus hijos, con la finalidad de optimizar una mayor convivencia dentro del hogar y solidificar los vínculos que se encuentran dentro del sistema familiar por medio de los modelos que encuentren en sus padres o apoderados. Además, realizar programas de intervención en los padres para que puedan instaurar normas y reglas en sus hijos, las cuales puedan ser que el adolescente pueda desarrollarse adecuadamente.
- Es importante realizar talleres y programas de prevención e intervención en las escuelas en temas relacionados el manejo de emociones, habilidades sociales, empatía, resolución de conflictos lo que permitirá que los adolescentes eviten emitir conductas agresivas y contribuir con relaciones favorables en el aula.
- Difundir los resultados tanto con las autoridades, docentes, padres de familia y alumnos involucrados en el centro educativo sobre los resultados de la investigación y concientizarlos que el funcionamiento familiar es percibido de la misma forma tanto en varones como en mujeres y que tampoco hay diferencia en cuanto a la edad y el tipo de colegio, por ende, esto involucra a todos en el trabajo de un buen funcionamiento familiar.

- También es necesario difundir la información encontrada que indica que, como ocurre con el nivel de funcionamiento familiar lo mismo ocurre con los niveles de agresividad, estas conductas desadaptadas se pueden dar tanto en hombres como en mujeres y todos los adolescentes son propensos a emitir conductas agresivas por lo que, es necesario implementar talleres preventivos y realizar un seguimiento constante por psicólogos o docentes capacitados y así evitar actos de agresión en las instituciones educativas.
- En vista que no se pudo confirmar todas las hipótesis, se recomienda realizar un número mayor de investigaciones que contemplen este objetivo específico. De tal manera que, se acumule la suficiencia evidencia que nos permita estar frente a resultados concluyentes.

REFERENCIAS

- Andreu, J., Peña, M. y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714245.pdf>
- Anicama, J. (1989). Análisis conductual de los aspectos psicológicos de la violencia y la agresión. *Boletín informativo SPAMC*, 17(1), 20-32.
- Anicama, J. (1999). *Estrategias de intervención conductual-cognitivo para prevenir y controlar la violencia en niños y adolescentes en alto riesgo*. UNIFE.
- Anicama, J., Briceño, R. y Araujo, E. (2011). Estudio epidemiológico de violencia, consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos asociados en estudiantes de secundaria de Lima – Sur. *Revista de Investigación Científica Esciencia*,1(1), 76-90. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/261?show=full>
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/2562>
- Bandura, A. (1977). Ejercicio de la eficacia personal y colectiva en sociedades cambiantes. Desclée de Brouwer.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Freeman.
- Berk, L. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Prentice-Hall
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Wiley.
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://psycnet.apa.org/record/1993-00039-001>

- Carrillo, L. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional de la Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/2150>
- Cieza, L. y Fernández, A. (2017). *Funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional de la Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/4457>
- Contreras, K. (2014). *Agresividad, autoeficacia y estilos parentales en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas estatales de San Juan De Miraflores* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/119>
- Cogollo, Z. y Hamdan, M. (2018). *Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena* [Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/7003>
- Ccoicca, T. (2010). *Funcionalidad familiar y bullying en una Institución Educativa del Distrito de Comas* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Federico Villareal. <https://www.monografias.com/trabajos-pdf4/bullying-funcionalidad-familiar/bullying-funcionalidad-familiar.pdf>
- Camacho, P., León, C. y Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo circuplejo de Olson en adolescentes. *Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85. <https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>

- Del Valle, G. (2006). *Uso de la escala de evaluación de adaptabilidad y cohesión familiar (FACES III) en población clínica de un equipo de intervención de crisis*. Universidad de Buenos Aires.
- Escurrea, M. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 103-111.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555/4534>.
- Fuentealba, E. (2011). *Funcionamiento familiar: su relación con la percepción de seguridad de los adolescentes, y el desarrollo de conductas de riesgo en salud*. [Tesis de pregrado, Universidad Austral de Chile]. Repositorio Institucional de la Universidad Austral de Chile.
<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/fmf954f/sources/fmf954f.pdf>
- Fernández-Abascal, E. (1998). *Psicología general. Motivación y emoción*. Centro de Estudios Ramón Areces.
- González, J. y Núñez, J. (2001). *Psicopatología del Adolescente*. Manual Moderno.
- Goicochea, M. y Narváez, L. (2011). *Propiedades psicométricas de la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes de la Institución Educativa Javier Heraud en la ciudad de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/52754/Arce_ChYA_Jim%C3%A9nez_IYP-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo J. y Ayala, P. (2016). Familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 2(13), 69-78. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200069

- Guadarrama, R., Márquez, O., Veytia, M. y León A. (2012). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacal*, 14(2), 179-192.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num2/Vol14No2Art10.pdf>
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591.
<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-223740>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*, (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Huallpa, K. (2016). *Funcionamiento familiar relacionado con la conducta agresiva en los adolescentes de la I.E. "Gerardo Arias Copaja"* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
<http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/2279>
- Jumbo, S. (2016). *Influencia del medio familiar y su repercusión en la conducta agresiva de los estudiantes del 8vo y 9no. Año de básica de la escuela "Adolfo Jurado González" de la ciudad de Loja* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Loja.
<https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14039/3770/TM%20CE-Pa%204734%20C1%20-%20Cuya%20Pezo%20Edilma.pdf?sequence=1>
- Matos, M. (2017). *Clima social familiar y agresividad en adolescentes de 13 a 17 años de instituciones educativas del distrito de Comas* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3323/Matos_AMD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mazón, J., Valverde, A. y Yanza, R. (2017). Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del colegio técnico nacional Herlinda Toral en el periodo lectivo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 277-292. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/61795>

Matalinares, M., Yaringo, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología – UNMSM*, 15(1), 147-161. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674>

McCubbin, H., & Thompson, A. (1987). *Family assessment inventories for research and practice*. University of Wisconsin.

Martín, E. (2000). *Familia y sociedad: Una introducción a la sociología de la familia*. Ediciones Rial.

Medalie, J. (1987). *Medicina familiar: principios y prácticas*. Limusa.

Mendoza, E. (2017). *Funcionamiento familiar y autoeficacia en estudiantes de secundaria de instituciones educativas estatales de Villa El Salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/415>

Minchola, C. (2016). *Nivel de funcionalidad familiar y conducta violenta del adolescente, distrito La Esperanza* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Trujillo]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Trujillo. <https://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/13614>

- Minuchin, S. (1980). *Familias y Terapia Familiar*. Ediciones.
- Olson, D. (2006). *Circumplex model of marital & family systems: Life Innovations*. Roseville MN.
- Olson, D., McCubbin, H., Barnes, H., Larsem, A., Muxen, M. y Wilson, M. (1985). *Inventarios sobre familia (edición revisada)*. Universidad de Bogotá.
- Olson, D., Russell, C., & Dsprenkle, D. (1989). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families*. Routledge.
- Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Revista Anales de Psicología*, 18(2), 215-231. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16718202.pdf>
- Paredes, M. (2018). *Estilo de socialización parental, funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes del distrito de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/11330>
- Posantes, A. y Apolo, G. (2016). *Funcionalidad familiar y su relación con conductas de riesgo en los estudiantes del Colegio ciudad de Portovelo – Ecuador* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Loja. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/19579/1/TESIS%20GIANELA%20APOLO.pdf>
- Ross, A. (1991). *Terapia de la conducta infantil*. Limusa.
- Polaino, A. y Martínez, P. (1998). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Ediciones Rialp, S.A.
- Quispe, A. y Ortiz, H. (2018). *Estilos parentales y conductas agresivas en los usuarios del “centro de adolescentes infractores, Riobamba, periodo 2017-2018* [Tesis

de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/5089>

Quispe, Y. y Rodríguez, C. (2016). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una I.E. Pública de Lima* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional de la Universidad Peruana Unión. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/568>

Rivera, M. (2017). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/418>

Robles, L. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional de la Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/items/c00fe96b-ca4b-4a2e-80d7-8a28dcc15c47>

Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional de la Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/26530>

Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Thomson.

Sociedad Peruana de Epidemiología. (SPE, 2011). *Factores de riesgos afectivos y sociales en personas con intento suicida*. UNISIMON. <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/8001?show=full>

Spielberger, C., Jacobs, G., Rusell, S., & Crane, R. (1983). Assessment of anger: The State-Trait Anger Scale. LEA.

Seguel, A., Holmes, Z., Venegas, K., Alcérreca, F. y Salamanca, R. (2000). *Factores socio emocional afectivos y separación de los padres en niños de tres a cuatro años*. Universidad del Desarrollo. <https://es.scribd.com/document/58717683/FACTORES-SOCIO-EMOCIONAL-AFECTIVOS-Y-SEPARACION-DE-LOS-PADRES-EN-NINOS-DE-TRES-A-CUATRO-ANOS>

Sarabia, F. (2017). *Funcionamiento Familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad de Ambato]. Repositorio Institucional de la Universidad de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>

Tarazona, K. (2015). *Funcionalidad familiar en las conductas agresivas de los alumnos del nivel secundario atendidos en tutoría I.E. estatal Andrés de los Reyes Huaral 2015* [Tesis de pregrado, Universidad José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional de la Universidad José Faustino Sánchez Carrión. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/328?show=full>

Tintaya, Y. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry- AQ en adolescentes de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/433?show=full>

Yañez, L. (2018). *Funcionamiento familiar y su relación con la autoestima de adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Ambato de Ecuador]. Repositorio Institucional de la Universidad Ambato de Ecuador. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27584/2/TESIS%201.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVO	HIPOTESIS
<p>Problema principal</p> <p>¿Qué relación existe entre Funcionamiento Familiar y Conductas Agresivas en adolescentes de dos instituciones Educativas de Villa El Salvador?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar la relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.</p> <p>Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Describir el nivel de funcionamiento familias en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. ▪ Describir el nivel de la agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. ▪ Analizar las diferencias del funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, sexo y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. ▪ Analizar las diferencias de la agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, sexo y edad en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. ▪ Determinar la relación entre las dimensiones de agresividad y las dimensiones de funcionamiento familiar en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador. 	<p>Hipótesis</p> <p>3.3.1. Hipótesis general</p> <p>Ha: Existe relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Villa El Salvador.</p> <p>Hipótesis específica</p> <p>H1: Existe diferencias significativas en el funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescente de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.</p> <p>H2: Existe diferencias significativas en la agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescente de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>H3: Existe relación entre las dimensiones de funcionamiento y familiar y las dimensiones de agresividad en adolescente de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.</p>

Anexo 2. Matriz de consistencia

VARIABLES			MARCO METODOLÓGICO	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTO
			Tipo de investigación	La población está constituida por 1800	
Variable	Dimensiones	Instrumento	La presente tesis se basó en un tipo de estudio correlacional, puesto que se pretende buscar la asociación de variables, sin describir ni interpretar su causalidad o predominancia de una sobre la otra (Bernal, 2010). Motivo por el cual el objetivo del estudio fue determinar la relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.	estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas nacional ubicada en el distrito de Villa El Salvador, perteneciendo del primero al quinto año, con edades entre los 12 a 17 años y siendo de ambos sexos.	Escala de funcionamiento familiar FACES IV de Olson (2006).
Funcionamiento Familiar	Cohesión Adaptabilidad	Escala de funcionamiento familiar FACES IV (de Olson (2006).			
Variable	Dimensiones	Instrumento	Diseño de investigación	La muestra fue constituida por 476 escolares de primero a quinto año de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre los 12 hasta los 17 años.	Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992).
Conductas Agresivas	Agresividad física Agresividad verbal Ira Hostilidad	Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992).	La investigación fue de diseño no experimental, ya que no se realizó manipulación alguna de las variables durante el desarrollo del estudio; así mismo, fue de corte transversal por que los datos fueron recolectados en un solo momento, siendo como una especie de fotografía de las variables en su ambiente natural (Hernández et al., 2014).	La muestra se obtuvo mediante un proceso no probabilístico de tipo intencional para la elección de las instituciones educativas y las secciones donde se aplicó los instrumentos. Asimismo, el tamaño se determinó por medio de un método de poblaciones finitas, estimándose para el estudio con el margen de error de 4%.	

FACES IV – CUESTIONARIO

Nº de Orden: **Edad:** **Sexo:** **Grado:** **Sección:**

INSTRUCCIÓN: Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y marca con una “X” la alternativa que consideres adecuada. Para responder ten en cuenta tu realidad familiar, es decir, las experiencias que se viven dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

1	2	3	4	5
Totalmente en Desacuerdo	Generalmente en Desacuerdo	Indeciso	Generalmente de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

		1	2	3	4	5
1	Los miembros de la familia están involucrados entre sí.					
2	Nuestra familia busca nuevas maneras de lidiar con los problemas.					
3	Nos llevamos mejor con gente ajena a la familia que con nuestra propia familia.					
4	Pasamos demasiado tiempo juntos.					
5	Hay estrictas consecuencias por romper las reglas en nuestra familia.					
6	Parecemos nunca estar organizados en nuestra familia.					
7	Los miembros de la familia se sienten muy cerca el uno del otro.					
8	Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia.					
9	Los miembros de la familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa.					
10	Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre juntos.					
11	Hay claras consecuencias cuando un miembro de la familia hace algo malo.					
12	Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia.					
13	Los miembros de la familia se apoyan el uno del otro durante tiempos difíciles.					
14	La disciplina es imprescindible en nuestra familia.					
15	Los miembros de la familia saben muy poco acerca de los amigos de otros miembros de la familia.					
16	Los miembros de la familia son demasiado dependientes el uno del otro.					
17	Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles.					

18	Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles.					
19	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.					
20	Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario.					
21	Los miembros de la familia están juntos cuando hay un problema por resolver.					
22	Para los miembros de la familia no son indispensables las amistades fuera de la familia.					
23	Nuestra familia es muy organizada.					
24	Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia					
25	A los miembros de la familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia					
26	Nos turnamos las responsabilidades del hogar de persona a persona					
27	Nuestra familia casi nunca hace cosas juntos					
28	Nos sentimos muy conectados entre sí.					
29	Nuestra familia se desequilibra cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas					
30	Nuestra familia carece de liderazgo.					
31	Nuestra familia carece de liderazgo					
32	Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia.					
33	Los miembros de la familia raras veces dependen el uno del otro.					
34	Nos resentimos cuando los miembros de la familia hacen cosas ajenas a la familia.					
35	Es importante seguir las reglas en nuestra familia.					
36	Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar.					
37	Nuestra familia concibe perfectamente lo que es estar juntos o separados.					
38	Cuando los problemas surgen, nos comprometemos.					
39	Los miembros de la familia actúan principalmente de manera independiente.					
40	Los miembros de la familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.					
41	Una vez que se toma una decisión, es muy difícil modificarla.					
42	Nuestra familia se siente ajetreada y desorganizada.					

43	Los miembros de la familia están satisfechos de cómo ellos se comunican entre sí.					
44	Los miembros de la familia son muy buenos oyentes.					
45	Los miembros de la familia expresan afecto el uno al otro.					
46	Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre sí que es lo que desean.					
47	Los miembros de la familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos.					
48	Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia.					
49	Cuando los miembros de la familia se hacen preguntas entre sí, obtienen respuestas honestas.					
50	Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de cada uno de ellos.					
51	Cuando los miembros de la familia están molestos, raras veces se dicen cosas negativas entre sí.					
52	Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí.					
53	El grado de intimidad entre los miembros de la familia.					
54	Las habilidades de su familia para superar el estrés.					
55	Las habilidades de su familia para ser flexible.					
56	Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.					
57	La calidad de comunicación entre los miembros de la familia.					
58	Las habilidades de su familia para resolver problemas.					
59	La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia.					
60	El modo en que los problemas son asumidos.					
61	La imparcialidad de la crítica en su familia.					
62	La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de la familia.					

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Institución Educativa: _____ Grado de Instrucción: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes.

SIENTES Y ACTÚAS EN ESAS SITUACIONES					
	CF	BF	VF	BF	CV
1. De vez en cuando no puedo controlar el impulse de golpear a otra persona.					
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4. A veces soy bastante envidioso					
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6. A menudo no estoy de acuerdo el enojo que tengo.					
7. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8. 08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojada como si tuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consigues las oportunidades					
13. Suelo involucrame en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					

16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis <<amigos>> me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfió de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlare mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mi a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar furioso que rompía cosas					